

ECONOMÍA, POLÍTICA Y ELECCIONES EN LA DEMOCRACIA CHILENA, 1989-1996

José Luis Sáez Lozano
Universidad de Granada

“El espíritu crítico es la gran conquista de la edad moderna... Sin crítica, es decir, sin rigor y sin experimentación, no hay ciencia; sin ella, tampoco hay arte ni literatura.”

Octavio Paz

Resumen: Tras el restablecimiento del régimen de libertades públicas, y después de dos procesos electorales de carácter general, se analiza la interrelación entre democracia y economía en Chile. Se investigan los factores que determinan la decisión final de los electores en los comicios parlamentarios y presidenciales; y si los gobiernos de esta nueva etapa democrática han utilizado la política económica con fines electoralistas y/o ideológicos.

Los modelos causales de la función de voto en las elecciones presidenciales y parlamentarias de 1993, junto con el análisis de la intervención del gobierno en estos siete años de convivencia en libertad, evidencian que el Estado chileno no es neutral en su papel regulador de la vida económica.

Abstract: After the reestablishment of the public liberties system, and after two general electoral processes, the author analyses the interrelationship between democracy and economy in Chile. Finally, he proposes to investigate which factors determine the final decision of the electors during the parliamentary and presidential elections, and whether the governments of this new democratic era have used economics with electoral and/or ideological purposes.

The causal models of the vote function during the 1993 presidential and parliamentary elections, and the analysis of the governmental intervention during this seven years living in freedom, prove that the Chilean State is not neutral in its role of an economic life regulator.

1. Introducción

Transcurridos seis años del restablecimiento del régimen de libertades públicas y dos procesos electorales de carácter general, es pertinente analizar la interrelación entre democracia y economía en Chile. A finales del siglo xx apenas se oyen críticas al planteamiento apriorístico de la Public Choice, en el que se argumenta que todo gobierno democrático no es neutral en su intervención reguladora de la vida económica.

El Estado ya no es el elemento exógeno que garantiza el orden social en un sistema económico democrático, tal y como lo plantea el modelo de la síntesis neoclásica; más bien, es una institución regida por personas concretas, que buscan satisfacer intereses partidistas. En ese sentido, el poder ejecutivo es un componente de la institución estatal, que aun actuando de un modo colectivo, desarrolla buena parte de sus funciones coaccionado por los intereses electoralistas y/o ideológicos de los gobernantes elegidos democráticamente.

De este modo, podremos juzgar la actuación política del gobierno de electoralista (oportunista), cuando utiliza los instrumentos que tiene bajo su control con el único fin de mejorar la situación antes de las elecciones; buscando con ello modificar la opinión negativa que los electores tuvieran acerca de su nivel de competencia. Por el contrario, diremos que el ejecutivo tiene una actitud ideológica (partidista), cuando articula medidas económicas encaminadas a satisfacer los objetivos programáticos del partido que respalda su acción de gobierno.

En los albores del tercer milenio, nadie discute que la percepción de la situación económica condiciona la decisión final de los electores.¹ La opción óptima, es aquella que se fundamenta en el principio de las expectativas racionales; de tal modo, que un votante inteligente se distingue porque ignora las enseñanzas que se infieren del pasado más reciente y decide en función de su memoria histórica. De este modo, la *regla premio-castigo del elector*, perjudica a aquellos gobernantes míopes, que consideran al votante ingenuo e incapaz de maximizar su función de utilidad electoral.

¹ Suponemos que el votante es racional. Respecto a la racionalidad del elector se ha desarrollado una controversia que ha dado lugar a una multitud de trabajos que responden a la lógica réplica-contrarréplica.

De todo lo anterior, se infiere que nuestro objetivo es analizar los factores que determinan la decisión final de los electores chilenos en las elecciones parlamentarias y presidenciales; para a continuación, estudiar si los dos gobiernos presidencialistas de esta nueva etapa democrática han utilizado la política económica con fines electoralistas y/o ideológicos. Para ello, hemos organizado este trabajo en cinco secciones: en la primera exponemos el marco conceptual sobre el que se fundamenta nuestra investigación; en la segunda, analizamos la función de voto de las últimas elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas; en las secciones 4 y 5, estudiamos el carácter oportunista y/o ideológico de la política económica democrática. Finalizamos este trabajo, con una sección dedicada a sintetizar las enseñanzas más relevantes que se deducen de esta investigación.

2. El marco conceptual de la interrelación economía-democracia en Chile

Con relativa frecuencia, gobernantes, investigadores sociales y la sociedad en general se plantean interrogantes como: ¿de qué dependen los votos de un determinado candidato y/o partido?, ¿utilizan los distintos gobiernos la política económica con fines estrictamente electoralistas?, ¿buscan satisfacer los principios ideológicos? o por el contrario ¿el objetivo legítimo que guía su actividad es solucionar los principales problemas socioeconómicos que tiene planteados el país? Para dar respuesta a estas preguntas es necesario analizar las *funciones de voto* y de *reacción* en la nueva etapa democrática de Chile.²

La ciencia política positiva argumenta que la decisión de voto es una acción individual, que depende de un conjunto de factores latentes y observables.³ En este sentido, la opción final del elector está determinada por la campaña realizada, el liderazgo político de los candidatos, sus preferencias partidistas, la percepción que tiene de la situación política

² No analizamos la función de popularidad (tercer componente importante en cualquier estudio de interacción entre política y economía) debido a que la serie de popularidad del caso chileno posee un número reducido de observaciones que proporciona pocos grados de libertad.

³ Un factor latente es aquel que no se puede observar directamente; pues se trata de una construcción hipotética que se formula a partir de variables observables.

y económica; y por un conjunto de factores observables, como son edad, sexo, nivel de estudios, situación profesional, régimen de actividad, etc. (véase figura 1).

La influencia de la campaña nos revela el impacto que tienen en la decisión final del votante, los temas conflictivos que en ella se plantean, los debates televisados, la aparición de los candidatos en los medios de comunicación, etc. Por otro lado, el liderazgo refleja la valoración política que otorgan los electores a los diferentes candidatos a la presidencia de la república y a los principales políticos. La preferencia partidista representa el nivel de identificación del votante con el partido por el que ha votado y con el candidato por el que ha optado. Y por último, la percepción política y económica muestra la visión que tienen los electores de la situación actual y futura del país.

Una vez identificados los factores que determinan la decisión de voto, pasamos a analizar la función de reacción. Comenzamos estudiando si en los comicios de 1993 el ejecutivo saliente instrumentó la inflación, la emisión de bonos y el déficit público, con la finalidad de favorecer, electoralmente, a la fuerza política que le había respaldado parlamentariamente. Por otra parte, podría ocurrir que el actual presidente de la república esté favoreciendo situaciones económicas subóptimas; pues a priori, su principal objetivo es desarrollar el programa de gobierno.

La modelización de los ciclos electores y partidista de la economía democrática chilena, presentan tres peculiaridades que nos llevan a diseñar un esquema analítico claramente diferenciado de los planteamientos tradicionales.⁴ En primer lugar, el actual sistema político se caracteriza por un importante protagonismo del presidente de la república en relación al poder legislativo; ello explica que el ciclo ideológico esté supeditado, básicamente, al programa de gobierno del candidato electo, y no tanto a las propuestas programáticas de las fuerzas políticas que respaldan parlamentariamente la acción de gobierno.

En segundo término, las elecciones no se pueden anticipar, ya que el presidente de la república no tiene facultades legales para disolver las cámaras. Ello garantiza la presencia de ciclos ideológicos estables, en donde el impacto de los mismos está determinado por la orientación de la política económica aplicada.

⁴ Véase la bibliografía.

Por último, nuestra propuesta de ciclo electoralista se distingue por depender, únicamente, del calendario electoral.⁵

Este modelo del *ciclo electoralista e ideológico de la economía democrática chilena* (véanse cuadros 1 y 2), se fundamenta en el análisis de intervención; es decir, partimos del supuesto apriorístico de que el calendario electoral y la actitud ideológica son dos fenómenos ajenos al esquema de funcionamiento del sistema económico, que afectan la evolución temporal de la inflación, la emisión de bonos del tesoro, y el gasto público. Esta metodología nos permite conocer cuando comienza la injerencia electoralista y/o ideológica del ejecutivo y su impacto sobre las variables macroeconómicas mencionadas.

No podemos finalizar este apartado sin manifestar que nuestra propuesta analítica se distingue por su flexibilidad, si se compara con otros modelos formulados para analizar el ciclo político de la economía.⁶ No es necesario determinar a priori el inicio de la intervención gubernativa; ni tampoco es preciso imponer un modo concreto de injerencia política. Son los datos quienes determinan cuándo y de que forma, se desarrollan los ciclos electoralista y/o ideológico.

Una vez expuesto el marco conceptual de la interrelación economía-democracia, pasamos a analizar la función de voto en Chile.

3. ¿Qué factores determinan el voto de los chilenos?

El 11 de diciembre de 1993 se celebraron las últimas elecciones parlamentarias y presidenciales. Era la segunda vez que los chilenos acudían a las urnas para elegir a los representantes soberanos de la nación y al presidente de la república, tras la restauración del régimen de libertades democráticas en 1989.

A estos comicios concurrieron dos grandes coaliciones, la Concertación de Partidos por la Democracia y la Unión para el Progreso de Chile; además de un conjunto de partidos minoritarios como el Partido Humanista-Verde y el Partido Comunista, entre otros. Dentro de la Concertación se planteó una estrategia política en donde la Democracia Cristiana (DC) formaba un subpacto con el Partido Radical (PR), la Social

⁵ Véase la nota 2.

⁶ Véase bibliografía.

Democracia (SD) y otras fuerzas políticas del mismo espacio ideológico. Por otra parte, el Partido Socialista (PS), el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Democrático Independiente (PDI) conformaron la otra coalición.

En el centro-derecha, la estrategia electoral fue diferente. Renovación Nacional (RN), Unión Democrática Independiente (UDI), Unión Centrista-Centrista (UCC), y el Partido del Sur (PSUR), junto con un colectivo de independientes no formaron dos subpactos fijos y homogéneos, sino que se presentaron coligados indistintamente, dependiendo de la circunscripción electoral.

A las elecciones presidenciales de 1993 se presentaron varios candidatos, algunos de ellos concurrieron bajo el amparo político de alguna fuerza política: Eduardo Frei (Concertación), Arturo Alesandri (Unión), Eugenio Pizarro (PC), Cristian Reitze (PH-V). Por el contrario, Manfred Max Neef se presentó como independiente.

Una vez presentados los rasgos fundamentales del sistema político chileno, pasamos a analizar el voto de la Unión para el Progreso de Chile y de los subpactos DC-PR-SD-Independientes y PS-PPD-PDI de la Concertación. También hemos estimado la función de voto del candidato electo a la presidencia de la república, Eduardo Frei (Concertación de Partidos por la Democracia).

3.1. *El voto de la Unión para el Progreso de Chile*⁷

La estimación de la función de voto del centro-derecha, refleja muy bien lo acontecido en las elecciones parlamentarias de 1993; tal y como corroboran los errores de las ecuaciones del modelo (véase cuadro 3).

En ese sentido, hemos de reseñar, que el voto de la Unión se caracteriza: por la *elevada fidelidad ideológica de sus electores*, los *efectos lógicos de la percepción política*, el *considerable impacto de sus líderes*, la *paradójica influencia de la clase social*, el *efecto positivo de la coyuntura económica*, la *negativa influencia de la percepción general del país*, el *impacto negativo de la campaña*, por tener su *mejor*

⁷ No olvidemos, que la lectura de esta función de voto hay que hacerla desde una perspectiva excluyente: se vota por la Unión o, por el contrario, se elige a otra fuerza. Los datos utilizados para la estimación proceden de la encuesta de investigación núm. 045 del CERC.

respaldo electoral entre los votantes con mayor poder adquisitivo, pertenecientes al sexo masculino, más calificados, de edad más avanzada, y los menos formados.

3.1.1. La elevada fidelidad ideológica

Los votantes de la Unión son muy fieles a sus preferencias ideológicas, cuando aumenta un punto la identificación del elector con los postulados programáticos del centro-derecha, las expectativas de voto de la coalición se incrementan 0.08 unidades.

Si analizamos los elementos que determinan la preferencias ideológicas de los electores de la Unión ($F_{\text{IDEOLOGÍA}}$), encontramos que la clase social (CLASE) y la calificación profesional (CALIFICACIÓN) son la variables más influyentes. A medida que el votante se sitúa en un estatus social más elevado, la identificación partidista de los electores del centro-derecha aumenta 0.22 unidades; en definitiva, son los votantes pertenecientes a los segmentos sociales más altos, los que evidencian una mayor propensión a identificarse ideológicamente con la Unión.

Tal y como hemos reseñado anteriormente, la CALIFICACIÓN es la segunda variable en importancia para explicar las preferencias partidistas de los electores. A medida que empeora la capacitación profesional de los electores, la identificación ideológica con las propuestas programáticas del centro-derecha aumentan 0.20 puntos.

3.1.2. Los efectos lógicos de la percepción política

Los chilenos más insatisfechos con la situación política manifiestan una clara preferencia por la Unión. Cuando la opinión sobre la actividad desarrollada por el Senado, la Cámara de diputados y los partidos políticos es más negativa, las expectativas de voto del centro-derecha mejoran 0.41 unidades. De todo ello se infiere, que el electorado aplicó la regla premio-castigo a la hora de decidir su voto.

Si analizamos los factores que determinan la percepción de la situación política ($F_{\text{POLÍTICA}}$), observamos que la variable más influyente es la opinión que se tiene acerca de la gestión desarrollada por el gobierno de Aylwin (F_{AYLWIN}). Existe pues, una correlación positiva entre estos dos factores latentes; ya que a medida que la valoración del anterior ejecutivo empeora, el pesimismo político de los votantes de la Unión aumenta 0.78 unidades.

3.1.3. El impacto de Allamand y Novoa

Al margen de la valoración política que suscitan estos dos líderes del centro-derecha,⁸ es evidente que el impacto del liderazgo de los dos políticos de la Unión es relativamente elevado. Efectivamente, cuando mejora la opinión sobre la labor política desarrollada por ellos las expectativas de voto de la Unión aumentan 0.32 puntos.

3.1.4. El paradójico efecto de la clase social

Es paradójico observar como la esperanza de voto de la Unión aumenta entre los electores que se autocalifican de un estrato social más bajo. En ese sentido, cuando se desciende en el estamento social, las expectativas de voto de la coalición aumentan 0.28 unidades.

3.1.5. El efecto positivo de la situación económica

La percepción de la situación económica funciona como un criterio de premio-castigo que favorece electoralmente al centro-derecha. Así pues, a medida que aumenta el pesimismo económico de los electores de la Unión, las expectativas de esta fuerza política mejoran 0.23 puntos.

Si analizamos los factores que determinan la percepción económica ($F_{ECONOMÍA}$), observamos que los ingresos per cápita ($INGRESOS$) es la variable más importante en la opinión que los votantes se forman sobre la situación económica del país cuando descendemos un nivel en el tramo de renta⁹ el pesimismo aumenta 0.64 puntos.

3.1.6. La Unión no es la solución para los problemas generales de Chile

Los electores chilenos no creen que su escepticismo ante la coyuntura general de la república pueda solucionarse con un gobierno de la coali-

⁸ Recordemos que estos son los líderes de la Unión que incluye la encuesta utilizada para medir el liderazgo del centro-derecha.

⁹ Los segmentos de renta considerados en la encuesta son: hasta 46.000 pesos/mes, de 46.001 a 80.000, de 80.001 a 150.000, de 150.001 a 300.000, de 300.001 a 500.000, de 500.001 a 1.000.000 y de 1.000.001 en adelante.

ción de centro-derecha; pues cuando la percepción global de la situación del país empeora proporcionalmente, las expectativas de voto de la Unión disminuyen 0.21 puntos. De todo ello se infiere, que el gobierno de Aylwin no favoreció un hipotético triunfo de la coalición de centro-derecha en las elecciones parlamentarias de 1993.

Si analizamos los factores que determinan la percepción general de los votantes ($F_GENERAL$), apreciamos que la CLASE es la variable más importante; pues a medida que se mejora un nivel en el estrato social, la percepción del elector sobre la situación general de la república mejora 0.42 puntos.

3.1.7. El impacto del ingreso familiar

Entre los estratos de renta superior las expectativas de voto de esta fuerza política mejoran 0.18 unidades. En este sentido, cuando se pasa de la situación de indigencia,¹⁰ al estatus de muy pobre, las expectativas de voto de la Unión aumentan 0.18 puntos.

3.1.8. El impacto positivo de la campaña

En la medida que los votantes habían tenido más contacto con los candidatos de la Unión, la esperanza de voto de esta coalición aumenta 0.16 unidades.

3.1.9. Los hombres son el mejor respaldo electoral de la Unión

Cuando se analiza el impacto de la variable SEXO sobre la decisión final de los electores, apreciamos que entre los hombres aumenta la esperanza de voto del centro-derecha en 0.16 unidades.

3.1.10. Los más calificados votan por la Unión

Al igual que los hombres, los trabajadores remunerados más calificados manifiestan una relativa preferencia por la Unión. A medida que el nivel de capacitación mejora, las expectativas de voto de la coalición aumentan 0.12 puntos.

¹⁰ Para formular este juicio nos fundamentamos en la clasificación utilizada en el Panorama Social de CEPAL.

3.1.11. Los chilenos de mayor edad votan por la Unión

Existe una correlación positiva entre la edad y el voto de la Unión, de tal modo que, cuando se pasa de la fase joven (de 18 a 24 años) a la madurez (entre 25 y 34 años), las expectativas de la coalición aumentan 0.12 unidades.

3.1.12. Los menos formados votan por el centro-derecha

Los chilenos con una menor formación educativa manifiestan sus preferencias por la Unión. De este modo, entre los votantes con mayor nivel de educación las expectativas electorales de la coalición se reducen 0.0041 puntos.

Una vez analizado el voto de la coalición Unión por el Progreso de Chile, pasamos a estudiar el voto de la Concertación por la Democracia, que es la fuerza mayoritaria de la Cámara de Diputados. Tal y como hemos reseñado anteriormente, dentro de la Concertación coexisten dos subpactos: DC-PR-SD y otras fuerzas políticas del mismo espacio ideológico, y el PS-PPD-PDI.

3.2. El voto de la DC y sus aliados

La estimación de la función de voto de la DC y sus aliados refleja muy bien lo acontecido en las elecciones parlamentarias de 1993; tal y como lo corroboran los errores de las ecuaciones del modelo (véase cuadro 4). En este sentido, hemos de señalar que el voto de esta coalición, se caracteriza: por el *efecto perverso de la campaña electoral* realizada, el *relativo impacto de Eduardo Frei como líder político* de la coalición la *escasa influencia de la situación general del país*, y de *la política y la economía* en particular, la *baja fidelidad ideológica* de sus electores; y el *impacto insignificante* de otros factores, como *la CLASE, la CALIFICACIÓN, el SEXO, la EDAD, LOS INGRESOS y la EDUCACIÓN.*

3.2.1. El efecto perverso de la campaña realizada

Al margen de las opiniones que pueda suscitar la campaña electoral realizada por la DC y sus aliados, nadie puede negar, que la misma tuvo un efecto perverso; ya que la falta de contacto de sus candidatos con los electores favoreció las expectativas de voto de la coalición en 0.37 unidades.

3.2.2. El relativo impacto de Eduardo Frei como líder

Aparte de la valoración política que pueda motivar Eduardo Frei como político de la DC y sus aliados, y como candidato a la presidencia de la república, es evidente que su impacto como líder de la DC y sus aliados no es muy elevado; pues cuando la opinión que origina entre el electorado de la coalición mejora proporcionalmente, las expectativas de voto de la coalición crecen 0.21 puntos.

3.2.3. La escasa influencia de la situación política

Al contrario de lo que sucedía en el caso de la Unión, los chilenos más satisfechos con la situación política prefieren votar por la DC y sus aliados. Cuando la valoración de la actividad desarrollada por el Senado, la Cámara de Diputados y los partidos políticos mejora proporcionalmente, la esperanza de voto de la coalición aumenta 0.20 unidades. De ello se deduce, que el electorado del centro-izquierda también aplica la regla premio-castigo, optando por las candidaturas de la DC y sus aliados, cuando considera que la actividad desarrollada en la legislatura anterior ha sido positiva.

Si analizamos los factores que determinan esta variable latente, observamos que F_{AYLWIN} es el elemento más influyente. A diferencia de la Unión, existe una correlación positiva entre estos dos factores latentes; cuando la valoración de la gestión realizada por el anterior mandatario mejora proporcionalmente, el optimismo de los votantes de la DC y sus aliados en el momento de enjuiciar la labor desarrollada por las principales instituciones del Estado mejora 0.86 unidades.

3.2.4. La relativa influencia de la situación general

A la inversa de lo que ocurría en el caso de la Unión, a medida que los electores son más optimistas a la hora de enjuiciar la situación general del país, la esperanza de voto de la DC y sus aliados aumenta 0.13 puntos. De lo que se infiere, que la influencia de la percepción global de la república es relativa.

Si analizamos los factores que determinan $F_{GENERAL}$, apreciamos que $F_{ECONOMIA}$ es el más importante. Igual que en el caso de la Unión, existe una correlación positiva entre la opinión que motiva la coyuntu-

ra económica y la percepción que los electores se forman de la situación general del país.

3.2.5. La relativa influencia de la situación económica

Tal y como sucedía en la función de voto de la Unión, la percepción de la situación económica influye positivamente en el voto de la DC y sus aliados. Así pues, cuando los electores concluyen que su situación económica y la del país en general es realmente mala, las expectativas de voto de la coalición mejoran 0.11 unidades. Ello corrobora, que los votantes chilenos aplican la regla de premio-castigo en su decisión electoral.

Como en el caso de la Unión, los INGRESOS es la variable más determinante de la percepción económica. Cuando el nivel de renta de los votantes es menor, el pesimismo a la hora de enjuiciar la coyuntura económica crece 0.72 puntos.

3.2.6. La escasa fidelidad ideológica

En gran medida, el triunfo electoral de la DC y sus aliados se debió a la capacidad que tuvieron sus candidatos para conquistar una proporción importante de electores que se sitúan en el espectro ideológico colindante a la coalición. Lo que explica, que el mayor flujo de votos de esta fuerza política procede de lo que denominamos centro-centro, ya que la mayoría de sus votantes se encuentran en la mediana del espacio ideológico.

Con la lectura del párrafo anterior, se entiende mejor el contradictorio impacto de las preferencias ideológicas en la decisión final de los votantes: entre los votantes menos identificados con las propuestas programáticas de la coalición las expectativas de voto mejoran 0.04 puntos. En cualquier caso, podemos afirmar que la fidelidad ideológica de los simpatizantes de la DC y sus aliados es bastante más reducida que la de sus homólogos de la Unión.

Si analizamos los elementos que inciden en las preferencias partidistas de los votantes de la coalición, observamos que su CALIFICACIÓN, CLASE, EDUCACIÓN e INGRESOS son muy similares. Los electores menos calificados, pertenecientes a un estrato social más elevado, con mayor nivel de educación e ingresos superiores, son los que menos se identifican con las propuestas programáticas de la coalición de centro-izquierda.

3.2.7. Los estamentos sociales menos favorecidos votan por la DC y sus aliados

Es evidente que el voto de la DC y sus aliados no se concentra entre aquellos que se autocalifican de clase alta; más bien proceden del segmento que va desde la clase media-alta hasta la clase media-baja. Efectivamente, a medida que descendemos en el estamento social las expectativas de voto de la coalición aumentan; y viceversa. Así pues, cuando un votante se autocalifica de clase media y no de clase media-alta, la esperanza de voto de la coalición es igual 0.08 puntos.

3.2.8. Los más calificados también prefieren a la DC y sus aliados

De igual manera que en la función de voto de la Unión, los votantes más cualificados profesionalmente manifiestan una ligera preferencia por la DC y sus aliados. En ese sentido, no debemos de olvidar que entre los más capacitados las expectativas de voto de la coalición aumentan 0.06 unidades.

3.2.9. Los hombres también son un buen respaldo electoral

Los hombres son el mejor respaldo electoral tanto de la Unión como de la DC y sus aliados. Las expectativas de la coalición aumentan 0.04 unidades entre los hombres.

3.2.10. Los chilenos de edad más avanzada también votan por la DC y sus aliados

Tal y como sucedió en la función de voto de la Unión, entre los electores de edad más avanzada aumentan las expectativas de voto de la DC y sus aliados; aunque la influencia de la EDAD en la decisión final de los electores es bastante baja.

3.2.11. Los más ricos también son una fuente de votos para la DC y sus aliados

Como en el caso de la Unión, entre los estratos más favorecidos económicamente aumentan las expectativas de voto de la DC y sus aliados. Cuando se asciende de la situación de indigencia al estatus de muy pobre; o cuando se pasa de la condición de muy pobre, al nivel inmediatamente

superior, la coalición demócrata cristiana experimenta una mejoría en sus expectativas de voto del orden de 0.01 puntos.

3.2.12. Los más formados también votan por la DC y sus aliados

Igual que en el caso de la Unión, la formación educativa es la variable menos determinante en la función de voto de la DC y sus aliados. A medida que se posee un mayor nivel de educación la esperanza de voto de la coalición aumenta 0.0087 puntos.

Una vez analizado el caso de la DC y sus aliados, tan sólo nos resta estudiar la función de voto del subpacto socialista de la Concertación por la Democracia; con ello culminamos el estudio de la decisión electoral en los comicios parlamentarios de 1993.

3.3. *El voto de los socialistas*

La estimación de la función de voto de la coalición socialista refleja muy bien lo que ha acontecido en las elecciones parlamentarias de 1993; tal y como lo corroboran los errores de las ecuaciones del modelo (véase cuadro 5). En este sentido, hemos de decir que el voto socialista se caracteriza por la *gran influencia de la percepción política* del país. No obstante, hay otros factores menos importantes que influyen en la decisión final del elector: la *visión de la situación económica* de la república y familiar, la *edad*, y la *campaña electoral*.

Hay un tercer grupo de variables que tienen un menor peso en la decisión final de los votantes socialistas: *ingresos*, *liderazgo* y *clase social*. Por último, hay tres factores que apenas influyen en la determinación del voto: las *preferencias ideológicas*, la *percepción de la situación general del país*, el *nivel de educación*, el *sexo* y la *calificación profesional*.

3.3.1. La situación política es el factor más determinante

A diferencia de lo que sucedía en el caso de la DC y sus aliados, en donde la influencia de los distintos factores que determinan el voto estaba más equilibrada, la función de voto socialista se caracteriza por el gran impacto que ejerce la $F_{POLÍTICA}$. Los electores más satisfechos con la situación política también votan por los socialistas de este modo cuando

la opinión sobre la actividad desarrollada por el Senado, la Cámara de Diputados y los partidos políticos mejora proporcionalmente, la esperanza de voto del subpacto socialista mejora 0.72 puntos.

Esto ratifica que el electorado chileno adopta su decisión con base en la regla premio-castigo; que en este caso favorece las expectativas electorales de los socialistas.

Si analizamos los elementos que determinan la variable latente $F_{POLÍTICA}$, observamos que F_{AYLWIN} es el más importante, tal y como sucedió en la función de voto de la DC y sus aliados. Existe una correlación positiva entre estos dos factores: cuando la valoración que suscita la gestión realizada por el anterior mandatario aumenta proporcionalmente, la opinión sobre la situación política de la república mejora 0.82 unidades.

3.3.2. La influencia de la situación económica.

Al igual que ocurría en las funciones de voto de la Unión y de la DC y sus aliados, la percepción de la situación económica y la opciones electorales de la coalición socialista están correlacionadas negativamente. Entre los votantes con peor opinión sobre la situación económica las expectativas de voto de los socialistas aumentan 0.40 puntos.

Así y como sucedía en la función de voto de la DC y sus aliados, la percepción de la coyuntura económica actúa como una regla de premio-castigo que beneficia a la coalición socialista ya que esta fuerza política se ve favorecida electoralmente por aquellos que se declaran más escépticos.

LOS INGRESOS es la variable que más influye en la opinión que los votantes tienen sobre la coyuntura económica, pues a medida que descendemos en el estamento socioeconómico la valoración de la situación económica empeora 0.60 unidades. De tal manera, que los electores con menor poder adquisitivo son los más pesimistas a la hora de enjuiciar la situación económica.

3.3.3. Los chilenos de menor edad votan por los socialistas

LA EDAD es la tercera variable en importancia para explicar la función de voto socialista. A diferencia de lo que sucedía en el caso de la Unión y de la DC y sus aliados, los más jóvenes optan por la coalición de izquierdas; de

tal modo, que cuando se desciende desde la etapa madura hasta la joven, las expectativas de voto de los socialistas aumentan 0.33 puntos.

3.3.4. El efecto lógico de la campaña realizada

Muy al contrario de lo que sucedía en el caso de la DC y sus aliados, la campaña electoral influyó positivamente en la función de voto socialista. En este sentido, el contacto personal y directo de los candidatos socialistas con los electores mejora las expectativas de la coalición en 0.29 unidades.

3.3.5. Los más ricos también votan por los socialistas

Al igual que en las funciones de voto de la Unión y la DC y sus aliados, los estratos más favorecidos económicamente manifiestan también sus preferencias por la coalición socialista. Así pues, cuando se supera la situación de indigencia y se alcanza el estatus de muy pobre, la esperanza de voto socialista aumenta 0.18 puntos.

3.3.6. El reducido impacto del liderazgo de Escalona, Schaulsohn y Lagos

Al margen de la valoración política que puedan suscitar estos tres líderes de la coalición,¹¹ es evidente que el impacto de su liderazgo no es muy elevado. A medida que mejora la valoración de su actitud política, la esperanza de voto de la coalición tan sólo aumenta 0.18 unidades.

3.3.7. Las clases sociales menos favorecidas también votan por los socialistas

Como sucedía con la DC y sus aliados, las expectativas de voto de los socialistas son mayores entre los electores que se autocalifican en segmentos sociales más bajos. Cuando un votante se cataloga de clase media-baja y no de clase media, la esperanza de que opte por esta coalición es del orden de 0.10 puntos.

¹¹ Recordemos que en la encuesta se preguntaba la valoración que merece la actividad política desarrollada por estos tres políticos socialistas.

3.3.8. La escasa fidelidad ideológica

Es evidente que el mayor flujo de votos socialistas proceden del espectro del centro-izquierda, ya que más del 70% de sus votantes se sitúan entre la mediana del espacio ideológico y la izquierda.¹² Ello explica, por qué el impacto de las preferencias partidistas de los votantes es reducido; pues a medida que disminuye la identificación de los electores con las propuestas programáticas de la coalición, las expectativas de esta fuerza política aumentan 0.07 unidades.

Al analizar los factores que determinan las preferencias partidistas de los votantes socialistas, tenemos que la CLASE es la variable más importante. Cuando los electores se sitúan en un estatus superior, la identificación ideológica con las propuestas socialistas es menor.

3.3.9. La reducida influencia de la percepción general del país

A diferencia de lo que ocurría en el caso de la DC y sus aliados, la función de voto socialista se beneficia del pesimismo de los electores a la hora de enjuiciar la situación global del país. Entre los más pesimistas las expectativas electorales de la coalición mejoran 0.06 unidades.

Tal y como en los casos anteriores, existe una correlación positiva entre la opinión sobre la coyuntura económica y la percepción de la situación general. Así pues, cuando el juicio es más pesimista, la visión que se tiene del estado de la república empeora 0.59 puntos.

3.3.10. Los de mayor nivel de educación también prefieren a los socialistas

Si bien es cierto que la EDUCACIÓN es una variable de escasa importancia a la hora de explicar el voto socialista, no podemos negar que la influencia de este factor es ligeramente superior, si se compara con los casos de la Unión, y la DC y sus aliados. A medida que se mejora el nivel de educación, las expectativas de la coalición mejoran 0.02 unidades.

¹² Es decir, entre la posición 5 y 8.

3.3.11. Los hombres también votan por los socialistas

Igual que en las funciones de voto de la Unión, y la DC y sus aliados, los hombres son el mayor apoyo electoral de los socialistas. En este sentido, las expectativas electorales de la coalición mejoran 0.02 puntos entre el sexo masculino.

3.3.12. Los electores menos calificados prefieren a los socialistas

A diferencia de los casos de la Unión y la DC y sus aliados, los electores menos calificados profesionalmente prefieren a los socialistas. No debemos olvidar, que entre los votantes con menor capacitación la esperanza de voto de la coalición mejora 0.01 puntos.

Una vez analizadas las funciones de voto de las tres fuerzas políticas más respaldadas en las elecciones parlamentarias de 1993, hemos de pasar a estudiar el caso del candidato electo a la presidencia de la república.

3.4. *La función de voto del presidente Frei*¹³

La estimación de la función de voto del candidato Frei refleja muy bien lo acontecido en las elecciones presidenciales de 1993; tal y como lo corroboran los errores de las ecuaciones del modelo (véase cuadro 6). En este sentido, hemos de manifestar que la decisión de voto se caracteriza por el gran impacto de la *percepción política* y del *liderazgo*.

Hay otros factores como la *edad*, *educación* e *ingresos*, que contribuyen en menor medida a la determinación del voto por Frei. Por debajo de estas variables, se sitúa un tercer grupo: *percepción de la situación económica*, *decisión de voto parlamentario* (VOTO PARLAMENTO), *calificación profesional*, *preferencias ideológicas*, *clase social*, *campana electoral*, *percepción general del país* y *sexo*.

¹³ La lectura de esta función de voto presidencial hay que hacerla desde una perspectiva excluyente: o se vota por el candidato Eduardo Frei o, por el contrario, se opta por otro.

3.4.1. La situación política es el factor más importante

De la misma forma que en la función de voto socialista, la $F_{POLÍTICA}$ es el elemento más importante en la determinación del voto presidencial. Efectivamente, entre los electores más satisfechos con la situación política las expectativas de voto de Frei aumentan 0.4 puntos. Lo que viene a ratificar nuestra afirmación de que el electorado chileno decide con base en la regla premio-castigo, favoreciendo en este caso al candidato de la Concertación.

Si analizamos los factores que determinan la variable latente $F_{POLÍTICA}$, observamos que la variable F_{AYLWIN} es la más importante, tal y como sucedía en las funciones de voto de los dos subpactos de la Concertación. Existe pues, una correlación positiva entre estas dos variables: cuando la valoración de la gestión del anterior mandatario mejora proporcionalmente, el optimismo de los votantes acerca de la situación política aumenta 0.81 puntos.

3.4.2. El impacto del liderazgo

De la función de voto presidencial se deduce, que el impacto del liderazgo de Frei como candidato es bastante más elevado que su influencia como principal líder de la DC y sus aliados. En este caso, cuando la opinión que suscita entre el electorado mejora infinitesimalmente, sus expectativas de voto experimentan un crecimiento de 0.40 puntos.

3.4.3. Los chilenos más jóvenes prefieren a Frei

A diferencia de lo que acontecía en la función de voto de la DC y sus aliados, los electores más jóvenes prefieren a Frei. Cuando se desciende del estado de madurez a la fase de juventud, las expectativas de voto del candidato Frei mejoran 0.14 puntos.

3.4.4. Los de menor nivel de educación votan por Frei

La EDUCACIÓN es otra variable con una influencia intermedia en la función de voto de Frei. En este caso, y a diferencia de lo que sucedía en los casos de la DC y de los socialistas, existe una correlación negativa entre la formación de los electores y el respaldo electoral del presidente, ya que entre los votantes con mayor educación la esperanza de voto del candidato electo crece 0.13 puntos.

3.4.5. Los estamentos más pobres votan por el candidato Frei

A diferencia de lo que sucedía tanto en la Unión como en los dos subpactos de la Concertación, los menos favorecidos económicamente manifiestan su predisposición por el presidente Frei. Cuando se pasa del estatus de muy pobre a la situación de indigencia, las expectativas electorales del candidato electo mejoran 0.10 puntos.

3.4.6. La influencia positiva de la situación económica

A la inversa de la DC y sus aliados y de los socialistas, la percepción de la situación económica y el voto del candidato Frei están correlacionados positivamente. Cuando los votantes consideran que la coyuntura económica es buena, la esperanza de voto del presidente aumenta 0.09 puntos.

Como en las funciones de voto de la Unión y de los dos subpactos de la Concertación, los INGRESOS es la variable que más determina la percepción de la coyuntura económica.

3.4.7. Los que votan por la Concertación también optan por Frei

Esto podría parecer una tautología, pero analizado desde la perspectiva de un sistema político presidencialista con la peculiaridades que presenta el régimen democrático chileno, no podemos decir que este sea un resultado esperado a priori. En cualquier caso, es evidente que en las últimas elecciones parlamentarias y presidenciales existió una correlación positiva entre los votos de la Concertación y del candidato Frei.

No obstante, hemos de decir que esta relación no es biunívoca. Existe una probabilidad del 9.02% de que un elector de la Concertación vote también por el candidato presidencial de esta coalición; mientras que la correspondencia inversa es más intensa, ya que las posibilidades son cinco veces superiores. Todo esto viene a ratificar, que el impacto del liderazgo de Frei en las elecciones presidenciales supera a su influencia como político de la Concertación.

3.4.8. Los electores menos calificados prefieren a Frei

Igual que en el caso socialista, los electores con menor calificación profesional prefieren a Frei. Entre los menos capacitados profesionalmente las expectativas de voto del candidato a la presidencia mejoran 0.06 puntos.

3.4.9. El efecto perverso de la fidelidad ideológica

De la función de voto del presidente Frei se infiere, que la identificación ideológica de los electores tiene un efecto perverso, tal y como ocurría en el caso de la Concertación. Así, entre los votantes que manifiestan un distanciamiento mayor con respecto a las propuestas programáticas del candidato a la presidencia las expectativas de voto se elevan hasta 0.03 puntos. Esto se explica por el flujo de votos que recibió Frei procedentes de un amplio espectro político que se corresponde con el espacio ideológico del centro-izquierda,¹⁴ y que supera al valor modal de la identificación partidista.

Como sucedía en la función de voto socialista, el elemento determinante de las preferencias partidistas es la CLASE social; pues a medida que los electores se catalogan en un segmento superior aumenta la identificación con los postulados programáticos del candidato a la presidencia.

3.4.10. Las clases menos favorecidas también votan por Frei

Al igual que en la Concertación, las expectativas electorales del candidato a la presidencia mejoran entre los votantes pertenecientes a los segmentos más bajos. A medida que descendemos en el estamento social la esperanza de voto de Frei aumenta 0.01 puntos.

3.4.11. El efecto perverso de la campaña realizada por Frei

La campaña realizada por el candidato Frei tuvo un efecto perverso, tal y como ocurría en el caso de la DC y sus aliados. Ello explica por que la falta de contacto personal y directo con los electores mejora las expectativas de voto del presidente en 0.01 puntos.

3.4.12. La reducida influencia de la situación general

A diferencia de la DC y sus aliados, el candidato a la presidencia de la Concertación, se benefició electoralmente del pesimismo de los electores chilenos; a medida que la opinión sobre la situación general del país es

¹⁴ Recordemos que el espacio ideológico va desde la posición 5 a la 7.

más negativa las expectativas de voto de Frei mejoran. Esta correlación inversa entre la $F_GENERAL$ y el voto del candidato de la Concertación fue de tal magnitud, que cuanto más pesimista es un elector la esperanza de que opte por Frei es 0.01 puntos.

Las variables que más influyen en la determinación de $F_GENERAL$ son $F_IDEOLOGÍA$ y $F_ECONOMÍA$. Efectivamente, los electores menos identificados con las propuestas programáticas del candidato y con una opinión más negativa acerca de la situación económica, son los que peor percepción tienen de la situación general del país.

3.4.13. Los mujeres prefieren a Frei

A diferencia de lo que ocurría en el caso de la Concertación, las mujeres son el mayor apoyo electoral de Frei. Las expectativas de voto del candidato aumentan 0.01 puntos entre el sexo femenino.

Una vez que conocemos los factores que determinan la decisión de voto en las elecciones parlamentarias y presidenciales, pasamos a analizar si los gobiernos de esta nueva etapa democrática han utilizado la política económica con fines electoralistas (sección 4) e ideológicos (sección 5).

4. El ciclo electoral de la economía democrática chilena

En esta nueva etapa democrática se han celebrado dos comicios presidenciales y parlamentarios: 14 de diciembre de 1989 y 11 de diciembre de 1993. Tras las primeras elecciones para la Cámara de Diputados, la fuerza política con mayor representación era la Concertación por la Democracia, con cuarenta y siete diputados; mientras que la oposición ejercida por la coalición Democracia y Progreso era minoría con treinta y siete escaños. En los comicios presidenciales el candidato que resultó electo fue Patricio Aylwin de la Concertación por la Democracia.

Con este panorama parlamentario el gobierno de Aylwin podía supeditar el ciclo económico al calendario electoral, manipulando los instrumentos de política económica que tenía bajo su control. Con base en ello, nuestro interés se centra en investigar si el ejecutivo de la transición utilizó la inflación y el gasto público con fines oportunistas; por otra parte, y aun a pesar de que el Banco Central (BC) tenía plena

autonomía, examinamos si la autoridad monetaria instrumentó la emisión de bonos del tesoro con una intención electoralista.

4.1. *El ciclo oportunista de la inflación*

Es evidente que el gobierno de Aylwin no se distinguió por su celo en el control de la inflación; aunque hay que argumentar en descargo suyo que heredó una economía excesivamente calentada, donde la demanda estaba en plena expansión. A pesar de ello, hemos constatado que la intervención electoralista del ejecutivo en materia de control de precios tuvo un comienzo brusco en febrero de 1993, diez meses antes de las elecciones. El presidente de la república, a pesar de no poder aspirar a la renovación de su cargo, tuvo la tentación de reforzar su política contra la inflación con el fin de estabilizar aún más la economía. A priori, esta maniobra podía beneficiar electoralmente a la Concertación, ya que era la coalición política que había respaldado parlamentariamente su acción de gobierno durante esos cuatro años de legislatura.

El impacto electoralista de la política de control de precios aplicada por Aylwin fue disminuyendo paulatinamente, a medida que se acercaba el momento electoral; aunque nunca perdió su carácter antiinflacionista (véase figura 2 y cuadro 7), ya que contribuyó a frenar la variación bimensual del IPC en 0.56 puntos. Con esta actitud, el gobierno de la transición buscaba no perjudicar las expectativas electorales de la Concertación; y es por ello que intensificó la política de estabilización, pero manteniendo un *trade-off* entre control de precios y crecimiento económico, ya que una recesión podría restar votos a la DC y sus aliados en los próximos comicios.

La política monetaria practicada por el BC, no favoreció el control de precios, ya que instrumentó medidas claramente expansionistas: congeló los tipos de interés nominales, disminuyeron las tasas medias aplicadas por el sistema financiero en el último trimestre de 1993, la M1 creció, etc. Si a ello le agregamos, que el superávit fiscal registró un descenso durante el periodo preelectoral, concluiremos que la actitud del ejecutivo era claramente oportunista, ya que su política contra la inflación tuvo un comienzo brusco que fue desacelerándose gradualmente, a medida que se aproximaba el momento electoral.

No podemos finalizar sin decir, que si el gobierno de Aylwin no hubiese tenido una actitud electoralista de carácter estabilizador, los

precios habrían experimentado un crecimiento bimensual adicional de 0.5633 puntos, es decir, la tasa de inflación media de este periodo habría aumentado un 2.63% más.

4.2. El ciclo electoralista de la emisión de bonos

A diferencia de lo que aconteció en el caso de la inflación, la emisión de bonos creció cuando este instrumento monetario evidenciaba una mayor correlación con el ciclo electoral. No obstante, la interrogante que se nos plantea ahora es, si la autoridad monetaria utilizó esta medida con la finalidad oportunista de favorecer la expansión del nivel de actividad económica; o, por el contrario, se trataba de una estrategia de política monetaria, que respondía a un interés estrictamente macroeconómico. La estimación del modelo de intervención confirma que la injerencia oportunista del banco emisor tuvo un comienzo brusco y fue escasamente insignificante (véase figura 3): en el mes de julio, que fue el de mayor impacto electoralista, la actitud oportunista del BC frenó la emisión de títulos a largo plazo, en un 0.00756% (véase cuadro 8).

Si a todo ello le agregamos, que el componente autónomo del incremento de la emisión de bonos es del 0.23%, concluiremos que la intención electoralista de la autoridad monetaria es apenas inapreciable.

4.3. El ciclo oportunista en el control del gasto público

La intervención electoralista en materia de política presupuestaria tuvo un comienzo brusco en septiembre de 1993, tres meses antes de las elecciones presidenciales y parlamentarias. Hasta este año electoral la política fiscal se había caracterizado por su carácter restrictivo, ya que el ejecutivo no sólo buscaba financiar la inversión pública con ahorro estatal, sino que también pretendía contrarrestar la expansión de la demanda interna. Sin embargo, en el año electoral la política presupuestaria se reorientó hacia una línea más estabilizadora, ya que se buscaba mantener un nivel de ahorro público que permitiera financiar la inversión; pero sin olvidar el papel del gasto público como instrumento de carácter expansionista.

Detrás de esta actitud estabilizadora del ejecutivo, subyacía una intención electoralista, tal y como se deduce del correlograma cruzado

(véase figura 4); pues a priori, no había razones económicas que justificaran una expansión del gasto en los meses preelectorales. Más bien, el propósito del gobierno de Aylwin era demostrar su eficacia en la gestión de los recursos públicos, incrementando el gasto en los últimos meses de la legislatura.

No podemos obviar, que la estacionalidad de la serie tampoco ayuda a justificar el crecimiento que registró el gasto durante el periodo preelectoral; ya que es en diciembre (mes electoral) cuando se observa un comportamiento estacional expansivo.¹⁵

En cualquier caso, el mayor impacto expansivo del componente electoralista se produjo en septiembre (véase figura 5), cuando la actitud oportunista del gobierno contribuyó en un 12.45% al incremento intermensual del gasto. Por el contrario, en octubre, la influencia electoralista alcanzó su nivel mínimo situándose en el 6.60%.

Como era previsible, en el mes preelectoral la influencia de la intervención oportunista se elevó hasta el 8%; porque la proximidad del momento electoral provocó que el gobierno intentase mejorar su imagen como gestor eficaz de los recursos públicos.

De todo lo anterior se concluye, que el ejecutivo de Aylwin utilizó el gasto público con una finalidad oportunista; pero sin abandonar nunca el carácter estabilizador que guió la política presupuestaria desarrollada en ese año electoral. Ello explica, que el ejercicio se cerrara con superávit fiscal; si bien es cierto que se redujo considerablemente con respecto a los años anteriores.

Una vez analizado el ciclo electoralista de la política económica aplicada por Aylwin en el periodo preelectoral, pasamos a continuación a examinar la injerencia ideológica de Frei en lo que ha transcurrido de legislatura.

5. El ciclo ideológico de la economía democrática chilena

En los comicios presidenciales de diciembre de 1993 Eduardo Frei resultó elegido presidente de la república. Al tomar posesión en marzo de 1994 comenzó un nuevo ciclo ideológico que finalizará con la celebración de las próximas elecciones, ya que éste no puede aspirar a la renovación.

¹⁵ El componente estacional de diciembre contribuye al incremento intermensual del gasto público en un 12.45%. Véase cuadro 9.

Con base en ello, nuestro interés se centra en investigar si en lo que ha transcurrido de legislatura el ejecutivo ha utilizado la inflación y el gasto público con fines oportunistas; por otro lado, también examinamos si la autoridad monetaria está instrumentando la emisión de bonos con una intención partidista.

4.1. *El ciclo partidista de la inflación*

La intervención partidista del gobierno de Frei en el control de la inflación comenzó bruscamente en el mismo mes en que tomó posesión. El presidente de la república se había comprometido a intensificar la lucha contra la inflación con el propósito de reducir su tasa hasta niveles inferiores al 10%; de ahí que la intervención ideológica del ejecutivo se caracterice por el control de precios.

Si bien es cierto que la política económica del gobierno de Frei se viene distinguiendo por su carácter estabilizador; la intensidad de las medidas antiinflacionistas aplicadas no ha sido uniforme a lo largo de todo el periodo, tal y como lo prueba el hecho de que el correlograma del componente ideológico (véase figura 6) ha experimentado fluctuaciones a lo largo de esta legislatura. La máxima asociación entre la injerencia partidista y la política antiinflacionista se alcanzó en junio de 1994; pero a partir de este momento la correlación entre ambas variables inicia una tendencia descendente, lográndose el nivel más bajo en octubre del año siguiente.

Es evidente, que la evolución del correlograma cruzado refleja los efectos del componente estacional de los precios: en febrero de 1995 generó un descenso de 0.8530 puntos debido a la caída que experimentó el consumo privado; mientras que en los meses de abril y mayo de 1994 propició un incremento de los precios.¹⁶

De todo lo anterior se deduce que la intervención ideológica del ejecutivo se está caracterizando por la perseverancia, aun a pesar de que la política de ajuste monetario se debilitó relativamente a finales de 1994. En cualquier caso, el componente partidista de la política antiinflacionista asegura una reducción del IPC bimensual equivalente a 0.8116 puntos (véase figura 7).

¹⁶ El componente estacional de abril y mayo genera un crecimiento bimensual del IPC igual a 0.65 y 1.10 puntos, respectivamente.

No podemos finalizar este apartado, sin señalar que el modelo de intervención ideológica estimado no refleja los efectos inflacionistas de la reorientación que registró la política monetaria a finales de 1994, ya que la serie del IPC utilizada termina en julio de 1995. En cualquier caso, podemos afirmar que la actitud ideológica del gobierno de Frei no ha favorecido el proceso inflacionista; más bien, ha contribuido a la estabilización del IPC.

5.2. *El ciclo ideológico de la emisión de bonos*

Tal y como sucedía con la inflación, la intervención ideológica del BC en el control de la emisión de bonos comenzó bruscamente en el mismo mes en que Frei tomó posesión de la presidencia; y continúa hasta nuestros días. Efectivamente, en marzo de 1993 (véase figura 8) constatamos la primera correlación significativa entre el componente ideológico y la evolución intermensual de la venta de títulos de largo plazo; además, a partir de este mes el correlograma cruzado presenta un comportamiento tipificado, que pone en evidencia el carácter partidista de la política monetaria restrictiva practicada por el banco emisor para controlar la inflación.

Como se puede observar en el correlograma, la orientación de la política monetaria registró un cambio de rumbo a finales de 1994, en donde, prácticamente, se abandona el carácter restrictivo para pasar a adoptar una línea más expansiva; una vez que se había conseguido controlar el crecimiento de los precios y nada hacía presagiar un resurgimiento de las tensiones inflacionistas.¹⁷ Efectivamente, a partir de enero de 1995, las correlaciones cruzadas y la evolución de la emisión de bonos siguen una trayectoria claramente diferenciada; sin embargo, hasta ese momento recorrieron caminos paralelos.

Con independencia de la orientación dada a la política monetaria, es evidente que el componente ideológico de la emisión de bonos está contribuyendo en un 0.10% a la variación intermensual de esta variable (véase cuadro 11). No obstante, la pregunta que hemos de formularnos a continuación es: ¿por qué el volumen de títulos a largo plazo registró tasas de variación negativa en algunos meses de esta legislatura? La declaración del BC en noviembre de 1994 de que la política de ajuste

¹⁷ Estos fueron los argumentos esgrimidos por el BC.

monetario estricto había finalizado,¹⁸ junto con el efecto estacional de los meses de abril, junio y julio, explican el descenso que experimentó la emisión de bonos: en abril y junio es inapreciable el efecto del factor estacional; mientras que en julio el impacto de este componente fue considerablemente superior.

De todo lo anterior se obtiene, que el componente ideológico de la política monetaria practicada por el ejecutivo de Frei, está contribuyendo a la estabilización de la economía chilena: crecimiento sostenido del nivel de actividad económica pero manteniendo controlada la inflación.

5.3. *El ciclo ideológico del gasto público*

Igual que en los casos de la inflación y la emisión de bonos, la intervención ideológica del gobierno de Frei en el control del gasto público comenzó bruscamente en el mismo mes en que tomó posesión de la presidencia. Es en marzo de 1993 (véase figura 9) cuando se aprecia la primera correlación significativa entre el componente ideológico y la evolución del gasto; además, a partir de este mes la función de correlación cruzada presenta un comportamiento tipificado que evidencia como el gobierno de Frei utiliza el presupuesto, básicamente, como un instrumento de ajuste de carácter anticíclico orientado a estabilizar la economía.

La actitud ideológica del gobierno Frei en materia de control presupuestario, está frenando el crecimiento intermensual del gasto público en un 0.76% con respecto a la legislatura anterior (véase cuadro 12). Esto viene a confirmar, que la política fiscal se está caracterizando por su firmeza y control del gasto.

Tal y como ocurría con la inflación y la emisión de bonos, el impacto de la componente partidista puede resultar insignificante si se toma como referencia el efecto del componente estacional de enero, que garantiza una disminución intermensual del gasto público equivalente al 14.72%.

En cualquier caso, se concluye que esta primera etapa de la legislatura se está distinguiendo por una actitud ideológica en las medidas

¹⁸ Las razones que argumentaba la autoridad monetaria para dar por finalizado la política monetaria de ajuste estricto eran, que la tasa de inflación había descendido hasta un dígito, la demanda agregada interna había entrado en una fase de desaceleración, y las favorables expectativas del sector exterior no hacían presagiar tormentas monetarias en el horizonte de la economía chilena.

presupuestarias que reafirma el carácter estabilizador de la política económica articulada por el gobierno de Frei.

6. A modo de epílogo: La ambigua racionalidad del electorado chileno contra la actitud gubernativa ecléctica

De todo lo relatado hasta ahora se concluye, que el Estado chileno no es neutral en su intervención reguladora de la vida económica. Los gobiernos de esta nueva etapa democrática actúan de un modo colectivo con las demás instituciones estatales; pero sin renunciar a mantener una *actitud política ecléctica*, definida por los objetivos electoralistas e ideológicos que han de satisfacer.

Por otra parte, las páginas anteriores nos ilustran que el electorado chileno se caracteriza por su *ambigua racionalidad*; ya que no todos los votantes aplican la regla premio-castigo de un modo lógico: hay quienes optaron por la Unión en las elecciones parlamentarias de 1993 porque corresponsabilizan a los dos subpactos de la Concertación de la situación política y económica que registraba el país; por el contrario, otro grupo de electores,¹⁹ decidió votar por la Concertación, aun a pesar de que consideraban que la coyuntura económica no era buena.

Si analizamos la actitud electoral de los chilenos, apreciamos que los votantes se sitúan entre la extremada racionalidad de la Unión y la ambigua coherencia de aquellos que optan por la Concertación. Quienes optan por la Unión, manifiestan una clara preferencia ideológica por los principios programáticos de la coalición, juzgan la situación política y económica de mala, reconocen el liderazgo de las personalidades más representativas de esta fuerza política y, por último, consideran que la campaña realizada fue buena.

Por el contrario, el voto de la Concertación se distingue por una cierta ambigüedad racionalista, ya que sus electores valoran negativamente, la situación económica del país. No obstante, esta miopía electoral se radicaliza más, en las funciones de voto del subpacto demó-

¹⁹ De acuerdo con la teoría política positiva, los electores de la Concertación son miopes ya que optan por esta fuerza política, aun a pesar de la valoración negativa que les merece la situación general del país.

cristiano y del candidato Frei, pues sus votantes opinan que la campaña realizada no fue muy satisfactoria.

La respuesta política a esta ambigua racionalidad electoral puede catalogarse de ecléctica, ya que Aylwin articuló medidas económicas dirigidas a estabilizar los precios; pero sin renunciar nunca al objetivo de expansión económica. Por otro lado, el ejecutivo continuista de la Concertación, ha adoptado una actitud ideológica que está en perfecta armonía con el carácter electoralista de la política económica aplicada por el gobierno anterior: sacrifica mayores tasas de crecimiento para conseguir el objetivo ideológico de controlar la inflación. En este sentido, podemos afirmar que la actitud política de los dos ejecutivos de la nueva etapa democrática de Chile es una mezcla de electoralismo, de ideología, y de oportunismo y partidismo racionalista.

Es evidente, que los dos ejecutivos de la Concertación han mantenido una actitud ciertamente electoralista, ya que han orientado la política económica en función de la proximidad temporal de los comicios: Aylwin aplicó medidas expansionistas antes de las elecciones de diciembre de 1993; mientras que el gobierno continuista de la Concertación está aplicando una política claramente estabilizadora, ya que busca corregir las consecuencias negativas de las medidas macroeconómicas preelectorales (por ejemplo, tasas de inflación por encima de los dos dígitos).

No es menos cierto, que detrás de la política presupuestaria de esta nueva etapa democrática, subyace una actitud racional de carácter oportunista. Aylwin generó entre los votantes una *ilusión presupuestaria*, expandiendo extraordinariamente el gasto público durante el periodo preelectoral. De este modo, los electores se formaron un juicio muy favorable sobre la eficacia del gobierno y unas expectativas de prosperidad económica infundadas, que no se confirmaron tras la celebración de los comicios, ya que se reforzó la orientación restrictiva de la política fiscal.

Por otra parte, los dos ejecutivos presidencialistas han tenido también una actitud ideológica centrada, básicamente, en la estabilización de los precios. Para alcanzar este objetivo, los gobiernos de Aylwin y de Frei no han dudado en aplicar las medidas de política presupuestaria y de rentas oportunas.

No podemos finalizar este apartado dedicado a exponer las principales enseñanzas que se obtienen de esta investigación, sin decir, que también hay algún atisbo de racionalidad en la actitud ideológica de los

gobiernos de esta nueva etapa democrática. Los votantes, dado que se movían en un ambiente de incertidumbre electoral ante la proximidad de los comicios presidenciales y parlamentarios de 1993, se formaron unas expectativas racionales sobre el futuro más próximo de la república que les llevó a votar mayoritariamente por la Concertación y por el candidato Frei; ya que los planteamientos programáticos de esta coalición se adecuaban mejor a sus preferencias ideológicas.

Bibliografía²⁰

- Alesina, A., D. G. Cohen y N. Roubini (1993). "El ciclo económico-electoral en las democracias industriales", *Cuadernos de Información Económica*, núm. 74.
- Alesina, A. y N. Roubini (1992). "Political business cycles in OECD economies", *Review of Economic Studies*, núm. 59.
- Alesina, A. y J. Sachs (1988). "Political parties and the business cycle in the United States", *Journal of Money, Credit and Banking*, vol 20, núm. 1.
- Assael, P. y F. Larraín (1994). "Cincuenta años de ciclo político-económico en Chile", *Cuadernos de Economía*, núm. 96.
- Nordhaus, W. D. (1975). "The political business cycle", *Review of Economic Studies*, vol 42.
- (1989). "Alternative approaches to the political business cycle". *Brookings Papers on Economic Activity*, núm. 2.
- Persson, T. y G. Tabellini (1991). *Macroeconomic policy, credibility and politics*, Switzerland Harwood Academic Publisher.
- Rogoff, K. y A. Sibert (1988). "Equilibrium political business cycles", *Review of Economic Studies*, vol 55.
- Terrones, M. (1990). "Macroeconomic policy choices under alternative electoral structures: A signalling approach" (mimeo).
- Tufte, E. R. (1978). *Political control of the economy*, Princeton, Princeton University Press.

²⁰ Las referencias bibliográficas recogen algunos de los trabajos revisados en esta investigación. Hemos optado por reseñar aquellos estudios de carácter empírico, que están más vinculados a nuestro programa de investigación.

Cuadro 1
Modelo de intervención electoralista

La intervención electoralista del ejecutivo puede presentarse de dos formas.
Hipótesis 1: Que tuviera un comienzo brusco
$X_t = \omega_0 + \frac{\omega_1 \times B^{-b}}{1 - \delta_1 \times B} \times \text{ELECTORALISMO}_t + U_t \quad (1.1)$ <p>donde</p> <p>X_t = Variable que refleja la utilización electoralista en el periodo t.</p> <p>ELECTORALISMO_t = Ciclo electoral en el periodo t: $\begin{cases} 1, & \text{en el periodo electoral} \\ 0, & \text{demás periodos.} \end{cases}$</p> <p>$B^{-b}$ = Operador adelanto que refleja el comienzo de la intervención gubernativa (periodo b).</p> <p>$U_t = \phi_1 \times U_{t-1} + \dots + \phi_p \times U_{t-p} + \mu + a_t - \mathfrak{S}_1 \times a_{t-1} - \dots - \mathfrak{S}_q \times a_{t-q}$. Los residuos del modelo de intervención electoralista siguen un proceso ARMA (p, q).</p> <p>ω_0, ω_1 y δ_1 = Parámetros que determinan la magnitud del impacto de la intervención electoralista del gobierno sobre X_t.</p> <p>Con independencia de los valores específicos que adopten los parámetros del modelo ($0 \leq \delta_1 \leq 1$), el impacto de la intervención gubernativa descenderá progresivamente.</p>
Hipótesis 2: Que tuviera un comienzo suave y un crecimiento gradual
$X_t = \omega_0 + \frac{\omega_1 \times B^{-b}}{1 - \delta_1 \times B - \delta_2 \times B^2} \times \text{ELECTORALISMO}_t + U_t \quad (1.2)$ <p>δ_2 = Parámetro que determina, junto con ω_1 y δ_1, la magnitud del impacto de la intervención gubernativa.</p> <p>En este caso, el impacto de la injerencia gubernativa crecerá hasta alcanzar un máximo; pero a partir de ahí descenderá progresivamente.</p>

Cuadro 2
Modelo de intervención partidista

Al igual que en el caso de la intervención electoralista, la injerencia ideológica del ejecutivo puede presentarse de dos formas.
Hipótesis 1: Que tuviera un comienzo brusco
$X_t = \omega_0 + \omega_1 \times B^b \times \text{IDEOLÓGICO}_t + U_t \quad (2.1)$ <p>donde: X_t = Variable que refleja la utilización ideológica en el periodo t. IDEOLÓGICO_t = Intervención ideológica del gobierno en el periodo t:</p> $\begin{cases} 1, & \text{a partir del cambio de gobierno} \\ 0, & \text{demás periodos.} \end{cases}$ <p>B^b = Operador retardo que refleja el inicio de la intervención ideológica (periodo b). $U_t = \phi_1 \times U_{t-1} + \dots + \phi_p \times U_{t-p} + \mu + a_t - \mathfrak{S}_1 \times a_{t-1} - \dots - \mathfrak{S}_q \times a_{t-q}$. Los residuos del modelo de intervención electoralista siguen un proceso ARMA (p, q). ω_0 y ω_1 = Parámetros, que determinan la magnitud del impacto de la intervención ideológica del gobierno sobre X_t.</p> <p>El impacto de IDEOLÓGICO_t será constante a lo largo de toda la legislatura.</p>
Hipótesis 2: Que tuviera un comienzo suave y una evolución gradual
$X_t = \omega_0 + \frac{\omega_1 \times B^b}{1 - \delta_1 \times B} \times \text{IDEOLÓGICO}_t + U_t \quad (2.2)$ <p>δ_1 = Parámetro que determina, junto con ω_0 y ω_1, la magnitud del impacto de la intervención gubernativa.</p> <p>En este caso, el impacto de la injerencia gubernativa aumentará progresivamente.</p>

Cuadro 3
Análisis causal de la función de voto de Unión por el Progreso de Chile

<i>Ecuaciones de las variables observables</i>	
Ecuación 1	CAMPAÑA = 0.3215 * F_ CAMPAÑA + E_ CAMPAÑA
Ecuación 2	AYLWIN = 0.7993 * F_ AYLWIN + E_ AYLWIN
Ecuación 3	ECONOMÍA = 0.6848 * F_ ECONOMÍA + E_ ECONOMÍA
Ecuación 4	POLÍTICA = 0.6196 * F_ POLÍTICA + E_ POLÍTICA
Ecuación 5	GENERAL = 0.9925 * F_ GENERAL + E_ GENERAL
Ecuación 6	LIDERAZGO = 0.7534 * F_ LIDER AZGO + E_ LIDERAZGO
Ecuación 7	IDEOLOGÍA = 0.6110 * F_ IDEOLOGÍA + E_ IDEOLOGÍA
Ecuación 8	VOTO PARLAMENTO = 0.8357*F_ IDEOLOGÍA - 0.4171*F_ POLÍTICA+0.2374*F_ ECONOMÍA- 0.2163*F_ GENERAL+ 0.2893*CLASE + 0.1201*EDAD
error estándar	0.5453 1.2734 2.1014 0.5900 0.6960 0.9583
valor t	1.5496 -0.3611 0.0999 0.2280 0.4125 0.1245
	-0.1613*SEXO - 0.0041*EDUCACIÓN + 0.1861*INGRESOS + 0.1271*CALIFICACIÓN- 0.1674*F_ CAMPAÑA + 0.3294*F_ LIDERAZGO + 0.5209 E_ VOTO PARLAMENTO
	0.5991 0.4228 1.9444 0.2047 0.1468 0.0667
	-0.2672 -0.0999 0.0950 0.6163 -1.1300 4.8972
<i>Ecuaciones de las variables latentes</i>	
Ecuación 9	F_ GENERAL = 0.1799*F_ IDEOLOGÍA - 0.1958*F_ POLÍTICA + 0.3426*F_ ECONOMÍA + 0.4206*CLASE + 0.0147*EDAD - 0.0262*SEXO + 0.0807*EDUCACIÓN
error estándar	0.8382 4.1433 6.9228 1.0849 2.8952 1.8182 0.7182
valor t	0.3489 -0.0838 0.0704 0.6187 0.0081 -0.0230 0.1793
	- 0.0095*INGRESOS + 0.0602*CALIFICACIÓN + 0.8247 D_ GENERAL
	5.1385 0.5229
	- 0.0030 0.1838

Cuadro 3 (continuación)

<i>Evaluación de la estimación</i>			
Criterio F			0.0602
Índice de bondad de ajuste (IBA)			0.9916
IBA ajustado por grados de libertad			0.9264
Raíz cuadrada media residual			0.0203
IBA de parsimonia (Mulaik, 1989)			0.1308
Ji-cuadrada = 21.0670	gl = 12	Probabilidad > Ji-cuadrada =	0.0502
Ji-cuadrada para modelo nulo	gl = 91		850.8565
Raíz cuadrada media residual ajustada	0.0465	90%I.C. [0.0024, 0.0786]	
Probabilidad de F			0.5277
Error cuadrático estimado de variables instrumentales (ECVI)	0.4900	90%I.C. [., 0.6019]	
Índice F comparativo de Bentler			0.9881
Ji-cuadrada de correlación elíptica =	19.6081	Probabilidad > Ji-cuadrada =	0.0749
Ji-cuadrada de máxima verosimilitud ponderada			20.8878
Criterio de información de Akaike (AIC)			-2.9321
Criterio AIC corregido (Bozdogan, 1987)			-61.2273
Criterio bayesiano de Schwarz			-49.2273
Medición de centralidad de McDonald			0.9871
Índice Rho2 no normalizado de Bentler y Bonett (1980)			0.9095
Índice Delta1 normalizado de Bentler y Bonett (1980)			0.9752
Índice de parsimonia de Mulaik y Brett (1982)			0.1286
Prueba Z de Wilson y Hilferty (1931)			1.6526
Índice Rho1 normalizado de Bollen (1986)			0.8122
Índice Delta2 no normalizado de Bollen (1988)			0.9892
Crítico N de Hoelter (1983)			350

Definición de las variables

CAMPAÑA = Actividad electoral.
F_CAMPAÑA = Factor latente que refleja la percepción del votante acerca de la actividad electoral.
E_CAMPAÑA = Error de la latente F_CAMPAÑA.
AYLWIN = Gestión del presidente Aylwin.
F_AYLWIN = Factor latente que refleja la percepción del votante acerca de la gestión del presidente Aylwin.
D_AYLWIN = Error de la latente F_AYLWIN.
ECONOMÍA = Percepción sobre los recursos económicos del país.
F_ECONOMÍA = Factor latente que refleja la percepción que los votantes tienen de la situación económica.
D_ECONOMÍA = Error de la latente F_PERCEPCIÓN ECONÓMICA.
POLÍTICA = Percepción sobre la actividad política del país.
F_POLÍTICA = Factor latente que refleja la percepción que los votantes tienen sobre la situación política.
D_POLÍTICA = Error de la latente F_PERCEPCIÓN POLÍTICA.
GENERAL = Percepción general del país.
F_GENERAL = Factor latente que refleja la percepción que los votantes tienen de la situación general del país.
D_GENERAL = Error de la latente F_PERCEPCIÓN GENERAL.
LIDERAZGO = La valoración política de los líderes Andrés Allamand (RN) y Jovino Novoa (UDI).
F_LIDERAZGO = Factor latente que refleja la influencia del liderazgo en la decisión del votante.
E_LIDERAZGO = Error de la latente F_LIDERAZGO.
IDEOLOGÍA = Ideología del votante.

Cuadro 3 (continuación)*Definición de las variables*

F_IDEOLOGÍA = Factor latente que representa la identificación ideológica del votante.

E_IDEOLÓGICA = Error de la latente F_IDEOLÓGICA.

VOTO PARLAMENTO = Variable observable que comprende la opción final de los votantes.

E_VOTO PARLAMENTO = Error de la ecuación del voto.

CLASE = Variable observable sobre el estrato social del votante.

EDAD = Edad del votante.

SEXO = Género al que pertenece el votante.

EDUCACIÓN = Nivel de escolaridad del votante.

INGRESOS = Nivel de percepción económica de la unidad familiar del votante.

CALIFICACIÓN = Nivel profesional del votante.

Cuadro 4
Análisis causal de la función de voto de la Democracia Cristiana y sus aliados

<i>Ecuaciones de las variables observables</i>	
Ecuación 1	
CAMPAÑA	$= 0.0083 * F_GENERAL + 0.2959 * F_CAMPAÑA + 0.9552 E_CAMPAÑA$
error estándar	0.1022
valor t	1.8393
Ecuación 2	
AYLWIN	$= 0.8740 * F_AYLWIN + 0.4860 E_AYLWIN$
Ecuación 3	
ECONOMÍA	$= 0.7446 * F_ECONOMÍA + 0.8802 E_ECONOMÍA$
Ecuación 4	
POLÍTICA	$= 0.5112 * F_POLÍTICA + 0.8594 E_POLÍTICA$
Ecuación 5	
GENERAL	$= 0.4527 * LIDERAZGO + 1.1360 * F_GENERAL + 0.0000 E_GENERAL$
error estándar	17.8883
valor t	0.0254
Ecuación 6	
LIDERAZGO	$= 0.5340 * F_LIDERAZGO + 0.8455 E_LIDERAZGO$
Ecuación 7	
IDEOLOGÍA	$= 0.6000 * F_IDEOLOGÍA + 0.8000 E_IDEOLOGÍA$

Ecuación 8									
VOTO PARLAMENTO= 0.0438*F_IDEOLOGÍA + 0.2005*F_POLÍTICA + 0.1178*F_ECONOMÍA - 0.1387*F_GENERAL + 0.0877*CLASE + 0.0256*EDAD									
error estándar	10.1804	3.5090	8.2884	1.4753	5.2923	2.7435			
valor t	0.0048	0.0619	0.0122	-0.0528	0.0167	0.0094			
- 0.0421*SEXO + 0.0087*EDUCACIÓN + 0.0194*INGRESOS + 0.0620*CALIFICACIÓN + 0.3731*F_CAMPAÑA + 0.2154*F_LIDERAZGO + 0.8543 E_VOTO									
	1.8479	1.6900	0.3663	0.0000	0.0796				
	-0.0229	0.0052	0.1703	0.0000	2.7186				
<i>Ecuaciones de las variables latentes</i>									
Ecuación 9									
F_GENERAL = 0.2396*F_IDEOLOGÍA - 0.1617*F_POLÍTICA + 0.6531*F_ECONOMÍA + 0.3568*CLASE - 0.0637*EDAD - 0.0822*SEXO + 0.1489*EDUCACIÓN									
error estándar	17.8883	0.0000	4.3824	1.0753	1.7007	0.3675			
valor t	0.0254		0.1458	-0.1061	-0.0866	0.7258			
+ 0.1307*INGRESOS + 0.0451*CALIFICACIÓN + 0.7848 D_GENERAL									
	1.1125	6.3546							
	0.2104	0.0127							
Ecuación 10									
F_IDEOLOGÍA = - 0.1695*CLASE - 0.0049*EDAD + 0.0323*SEXO + 0.1210*EDUCACIÓN + 0.1040*INGRESOS - 0.1963*CALIFICACIÓN + 0.9613 D_IDEOLOGÍA									
error estándar	4.8661	0.1670	0.9315	3.4732	2.9835	5.6329			
valor t	-0.0329	-0.0280	0.0328	0.0329	0.0330	-0.0330			
Ecuación 11									
F_POLÍTICA = 0.1475*F_IDEOLOGÍA + 0.0170*CLASE + 0.2792*EDAD + 0.0604*SEXO + 0.1337*EDUCACIÓN - 0.0605*INGRESOS - 0.0477*CALIFICACIÓN									
error estándar	4.3830	1.4108	0.1079	0.2855	1.0131	0.8713	1.6352		
valor t	0.0330	0.0112	2.4031	0.1964	0.1226	-0.0645	-0.0271		
+ 0.8627*F_AYLWIN + 0.4027 D_POLÍTICA									
	0.0000								

Cuadro 4 (continuación)

Ecuación 12	F_ECONOMÍA = - 0.0126*F_IDEOLOGÍA - 0.4295*F_POLÍTICA - 0.5420*CLASE + 0.3036*EDAD + 0.1945*SEXO - 0.1364*EDUCACIÓN - 0.7291*INGRESOS						
error estándar	1.3172	11.2642	0.2661	2.6304	0.5534	1.7502	1.3186
valor t	-0.0119	-0.0482	-2.3915	0.1355	0.4126	-0.0915	-0.6493
	- 0.0086*CALIFICACIÓN + 0.5086 D_ECONOMÍA						
	0.7680						
	-0.0132						

Cuadro 4 (continuación)

<i>Evaluación de la estimación</i>	
Criterio F	0.0259
Índice de bondad de ajuste (IBA)	0.9963
iBA ajustado por grados de libertad	0.8718
Raíz cuadrada media residual	0.0127
iBA de parsimonia (Mulaik, 1989)	0.0328
Ji-cuadrada = 7.814 gl = 3	Probabilidad > Ji-cuadrada = 0.0500
Ji-cuadrada para modelo nulo gl = 91	843.6158
Raíz cuadrada media residual ajustada	0.0759 90%I.C.[0.0217, 0.1350]
Probabilidad de F	0.1765
Error cuadrático estimado de variables instrumentales (ECVI)	0.5094 90%I.C.[0.5562, 0.6105]
Índice F comparativo de Bentler	0.9920
Ji-cuadrada de correlación elíptica 6.6532	Probabilidad > Ji-cuadrada = 0.0838
Ji-cuadrada de máxima verosimilitud ponderada	7.7913
Criterio de información de Akaike	3.0505
Criterio AIC corregido (Bozdogan, 1987)	-11.5233
Criterio bayesiano de Schwarz	-8.5233
Medición central de McDonald (1989)	0.9914
Índice Rho2 no normalizado de Bentler y Bonett (1980)	0.7561
Índice Delta1 normalizado de Bentler y Bonett (1980)	0.9893
Índice de parsimonia de Mulaik y Brett (1982)	0.0326
Prueba Z de Wilson y Hilferty (1931)	1.9070
Índice Rho1 normalizado de Bollen (1986)	0.6746
Índice Delta2 no normalizado de Bollen (1988)	0.9928
Crítico N de Hoelter (1983)	303
<i>Definición de las variables</i>	
LIDERAZGO = Valoración política de los líderes Andrés Allamnd (RN) y Jovino Novoa (UDI).	

Cuadro 5
Análisis causal de la función de voto del PS-PPD-PDI

<i>Ecuaciones de las variables observables</i>	
Ecuación 1	
CAMPAÑA	$= 0.4361 * F_CAMPAÑA + 0.8999 E_CAMPAÑA$
Ecuación 2	
AYLWIN	$= 0.8054 * F_AYLWIN + 0.5927 E_AYLWIN$
Ecuación 3	
ECONOMÍA	$= - 0.4870 * F_POLÍTICA + 0.6985 * F_ECONOMÍA + 0.7997 E_ECONOMÍA$
Ecuación 4	
POLÍTICA	$= 0.6280 * F_POLÍTICA + 0.7782 E_POLÍTICA$
Ecuación 5	
GENERAL	$= 1.0000 * F_GENERAL + 0.0000 E_GENERAL$
Ecuación 6	
LIDERAZGO	$= 0.3292 * F_LIDERAZGO + 0.9443 E_LIDERAZGO$
Ecuación 7	
IDEOLOGÍA	$= 0.1888 * F_IDEOLOGÍA + 0.9820 E_IDEOLOGÍA$
Ecuación 8	
VOTO PARLAMENTO	$= 0.0710 * F_IDEOLOGÍA + 0.7295 * F_POLÍTICA + 0.4030 * F_ECONOMÍA + 0.0644 * F_GENERAL + 0.1050 * CLASE - 0.3344 * EDAD$
error estándar	0.0000 0.1108 0.0000 0.1397 0.5450 0.1261
Valor t	5.7263 0.2397 0.1907 -2.6235

Cuadro 5 (continuación)

<i>Evaluación de la estimación</i>		
Criterio F		0.0638
Índice de bondad de ajuste (IBA)		0.9910
IBA ajustado por grados de libertad		0.8107
Raíz cuadrada media residual		0.0209
IBA de parsimonia (Mulaik, 1989)		0.0544
Ji-cuadrada = 10.3337	gl = 5	Probabilidad >Ji-cuadrada = 0.0663
Ji-cuadrada para modelo nulo	gl = 91	800.5742
Raíz cuadrada media residual ajustada	0.0995	90%I.C. [0.0599, 0.1433]
Probabilidad de F		0.0222
Error cuadrático estimado de variables instrumentales (ECVI)	0.5355	90%I.C.[0.5662, 0.6526]
Índice F comparativo de Bentler		0.9756
Ji-cuadrada de correlación elíptica =	10.0337	Probabilidad >Ji-cuadrada = 0.0742
Ji-cuadrada de máxima verosimilitud ponderada		10.3187
Criterio de información de Akaike		12.3337
Criterio Aic (Bozdogan, 1987)		-11.9560
Criterio bayesiano de Schwarz		-6.9560
Medición centralizado de McDonald (1989)		0.9755
Índice Rho2 no normalizado de Bentler y Bonett (1980)		0.5554
Índice Delta1 normalizado de Bentler y Bonett (1980)		0.9721
Índice de parsimonia de Mulaik y Brett (1982)		0.0534
Prueba Z de Wilson y Hilferty (1931)		3.2793
Índice Rho1 normalizado de Bollen (1986)		0.4923
Índice Delta2 no normalizado de Bollen (1988)		0.9782
Crítico N de Hoelter (1983)		174
<i>Definición de las variables</i>		
LIDERAZGO = Valoración política de los líderes Camilo Escalona (PS), Ricardo Lagos (PS y PPD) y Jorge Sачulsohn (PPD).		

Cuadro 6
Análisis causal de la función de voto del candidato Frei

<i>Ecuaciones de las variables observables</i>	
Ecuación 1	
CAMPAÑA	$= 0.6148 * F_CAMPAÑA + 0.7887 * E_CAMPAÑA$
Ecuación 2	
AYLWIN	$= 0.8561 * F_AYLWIN + 0.5167 * E_AYLWIN$
Ecuación 3	
ECONOMÍA	$= 0.7076 * F_ECONOMÍA + 0.7066 * E_ECONOMÍA$
Ecuación 4	
POLÍTICA	$= 0.5419 * F_POLÍTICA + 0.8404 * E_POLÍTICA$
Ecuación 5	
GENERAL	$= 1.0000 * F_GENERAL + 0.0000 * E_GENERAL$
Ecuación 6	
LIDERAZGO	$= 0.8115 * F_LIDERAZGO + 0.5844 * E_LIDERAZGO$
Ecuación 7	
IDEOLOGÍA	$= 0.2044 * F_IDEOLOGÍA + 0.9772 * E_IDEOLOGÍA$
Ecuación 8	
VOTO PRESIDENTE	$= 0.0902 * VOTO_CONCERTACIÓN + 0.0315 * F_IDEOLOGÍA + 0.4699 * F_POLÍTICA - 0.0997 * F_ECONOMÍA + 0.0145 * F_GENERAL + 0.0173 * CLASE$
error estándar	1.6593
valor t	0.0542
	0.0000
	0.8037
	0.5900
	0.1939
	-0.4274
	0.0548
	0.1368
	0.0889
	0.1963

-0.1445*EDAD + 0.0142*SEXO - 0.1362*EDUCACIÓN - 0.1036*INGRESOS - 0.0643*CALIFICACIÓN + 0.0158*F_CAMPAÑA + 0.4065*F_LIDERAZGO					
0.2146	0.0869	0.1625	0.2282	0.2591	0.0805
-0.6797	0.1644	-0.8456	-0.4580	-0.2505	0.1973
					0.0000
+ 0.7101 VOTO E_PRESIDENTE					
Ecuación 9					
VOTO CONCERTACIÓN = 0.5678*VOTO PRESIDENTE + 0.7471 E_VOTO CONCERTACIÓN					
error estándar	0.1361				
valor t	4.1837				
<i>Ecuaciones de las variables latentes</i>					
Ecuación 10					
F_GENERAL = 0.5812*F_IDEOLOGÍA - 0.1691*F_POLÍTICA + 0.5476*F_ECONOMÍA + 0.2605*CLASE + 0.0137*EDAD - 0.0613*SEXO - 0.0090*EDUCACIÓN					
error estándar	0.4594	0.2982	0.0000	0.0735	1.5383
valor t	2.0529	-1.2731		6.9405	0.0175
					-0.3296
					3.7730
					-0.0047
- 0.0787*INGRESOS + 0.0480*CALIFICACIÓN + 0.6963 D_GENERAL					
	1.8084	8.3289			
	-0.0852	0.0113			
Ecuación 11					
F_IDEOLOGÍA = - 0.6378*CLASE - 0.0386*EDAD + 0.0650*SEXO + 0.0777*EDUCACIÓN - 0.0100*INGRESOS - 0.1113*CALIFICACIÓN + 0.7639 D_IDEOLOGÍA					
error estándar	0.4618	1.5784	0.3519	4.0179	1.9506
valor t	-1.6666	-0.0295	0.2227	0.0233	-0.0062
					8.8641
					-0.0152
Ecuación 12: F_POLÍTICA = 0.1008*F_IDEOLOGÍA + 0.1097*CLASE + 0.3028*EDAD + 0.0959*SEXO + 0.1481*EDUCACIÓN - 0.0069*INGRESOS					
error estándar	0.5523	0.4183	0.1582	0.1159	0.3245
valor t	0.1320	0.2289	1.6702	0.7222	0.3981
					0.1749
					-0.0345

Cuadro 6 (continuación)

<i>Evaluación de la estimación</i>	
Criterio F	0.0441
Índice de bondad de ajuste (IBA)	0.9942
IBA ajustado por grados de libertad	0.9137
Rafz cuadrada media residual	0.0153
IBA de parsimonia (Mulaik, 1989)	0.0758
Ji-cuadrada = 14.8099	gl = 8
Ji-cuadrada para modelo nulo	gl = 105
Rafz cuadrada media residual ajustada	0.0503
Probabilidad de F	0.4409
Error cuadrático estimado de variables instrumentales (ECVI)	0.6128
Índice F comparativo de Bentler	0.9933
Ji-cuadrada de correlación elíptica = 13.8095	Probabilidad > Ji-cuadrada = 0.0869
Ji-cuadrada de máxima verosimilitud ponderada	14.4112
Criterio de información Akaike	-1.1901
Criterio AIC corregido (Bozdogan, 1987)	-39.7270
Criterio bayesiano de Schwarz	-31.7270
Medición de centralidad de McDonald (1989)	0.9899
Índice Rho2 no normalizado de Bentler y Bonett (1980)	0.9124
Índice Delta1 normalizado de Bentler y Bonett (1980)	0.9868
Índice de parsimonia de Mulaik y Brett (1982)	0.0752
Prueba Z de Wilson y Hilferty (1931)	1.5339
Índice Rho1 normalizado de Bollen (1986)	0.8273
Índice Delta2 no normalizado de Bollen (1988)	0.9939
Crítico N de Hoelter (1983)	353

Definición de las variables

VOTO CONCERTACIÓN= Variable observable que comprende la opción final de los votantes en las elecciones parlamentarias.

E_VOTO CONCERTACIÓN= Error de la ecuación del voto en las elecciones parlamentarias.

VOTO PRESIDENTE = Variable observable que comprende la opción final de los votantes en las elecciones presidenciales.

E_VOTO PRESIDENTE = Error de la ecuación del voto en las elecciones presidenciales.

Cuadro 7
*Estimación del modelo de intervención electoralista
 en materia de inflación*

$\Delta^2 \pi_t = 1.506889746 + \frac{-0.56799 B^{-10}}{1 - 0.9982 B} \times \text{ELECTORALISMO}_t - 1.41285$ $\times \text{FEBRERO} + 1.123972 \times \text{ABRIL} + 0.969146 \times \text{MAYO}$ $+ 1.281652 \times \text{OCTUBRE} + \left(\frac{1 + 0.87814 B - 0.12186 B^4}{1 - 0.21602 B + 0.38153 B^4} \right)$				
<i>Estimación de máxima verosimilitud</i>				
<i>Parámetro</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error estándar aprox.</i>	<i>Coficiente T</i>	<i>Rezago</i>
ω_0	3.493330	0.24775	14.10	0
θ_1	-0.878140	1.11873	-0.78	1
θ_4	0.121860	0.21635	0.56	4
ϕ_1	0.216020	0.19206	1.12	1
ϕ_4	-0.381530	0.14095	-2.71	4
ω_1	-0.567990	0.54540	-1.04	0
δ_1	0.998200	0.75680	13.19	1
β_{FEBRERO}	-1.412850	0.40482	1.35	0
β_{ABRIL}	1.123972	0.39654	-1.39	0
β_{MAYO}	0.969146	0.55302	-1.78	0
β_{OCTUBRE}	1.281652	0.34404	-1.79	0
Varianza estimada	= 1.04472307			
Error estándar estimado	= 1.02211695			
AIC	= 204.757637			
SBC	= 228.843839			
Número de residuales	= 66			

Cuadro 8
Estimación del modelo de intervención electoralista en la emisión de bonos

$\Delta \text{Ln}(B_t) = 0.231070815 - \frac{0.000000756 \times B^{-5}}{1 - 0.9959 B} \times \text{ELECTORALISMO}_t$ $- 0.0027 \times \text{ABRIL} - 0.11028 \times \text{JUNIO} - 0.22977 \times \text{JULIO}$ $+ 0.01072 \times \text{OCTUBRE} + 0.01594 \times \text{DICIEMBRE}$ $+ \left(\frac{1 - 0.71701 B}{1 + 0.22437 B} \right) \times U_t$				
<i>Estimación de máxima verosimilitud</i>				
<i>Parámetro</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error estándar aprox.</i>	<i>Coefficiente T</i>	<i>Rezago</i>
ω_0	0.08231	8.32507	0.01	0
θ_1	0.71701	0.14202	5.05	1
ϕ_1	-0.22437	0.18785	-1.19	1
ω_1	-7.5607E-7	4.75153E-6	-0.16	0
δ_1	0.99590	0.39956	2.49	1
β_{ABRIL}	-0.00270	0.03677	0.25	0
β_{JUNIO}	-0.11028	0.05579	2.22	0
β_{JULIO}	-0.22977	0.07281	2.36	0
β_{OCTUBRE}	0.01507	0.06843	-0.08	0
$\beta_{\text{DICIEMBRE}}$	0.01594	0.05895	-2.92	0
Varianza estimada	= 0.01563914			
Error estándar estimado	= 0.12505653			
AIC	= -74.52601			
SBC	= -52.629462			
Número de residuales	= 66			

Cuadro 9
*Estimación del modelo de intervención electoralista
 en materia de gasto público*

$\Delta \text{Ln}(G_t) = 38.080731 + \frac{0.124582 \times B^{-3}}{1 - 0.53753B - 0.64299 B^2} \times \text{ELECTORALISMO}_t$ $+ 0.12862 \times \text{DICIEMBRE} - 0.00399 \times \text{ENERO}$ $+ \left(\frac{1}{1 - 0.25697 B + 0.10059 B^2 - 0.64756 B^3} \right) \times U_t$				
<i>Estimación de máxima verosimilitud</i>				
Parámetro	Estimado	Error estándar aprox.	Coeficiente T	Rezago
ω_0	11.97327	0.67783	17.66	0
ϕ_1	0.23791	0.10777	2.21	1
ϕ_2	-0.05452	0.14020	-0.39	2
ϕ_3	0.59648	0.10909	5.47	3
ω_1	0.12458	0.11801	1.06	0
δ_1	0.53753	0.65830	0.82	1
δ_2	0.64299	0.79333	0.81	2
$\beta_{\text{DICIEMBRE}}$	0.12856	0.05720	2.25	0
β_{ENERO}	-0.00399	0.05608	-0.07	0
Varianza estimada	= 0.02188077			
Error estándar estimado	= 0.147921			
AIC	= -50.428406			
SBC	= -28.839575			
Número de residuales	= 64			

Cuadro 10
Estimación del modelo de intervención ideológica en materia de inflación

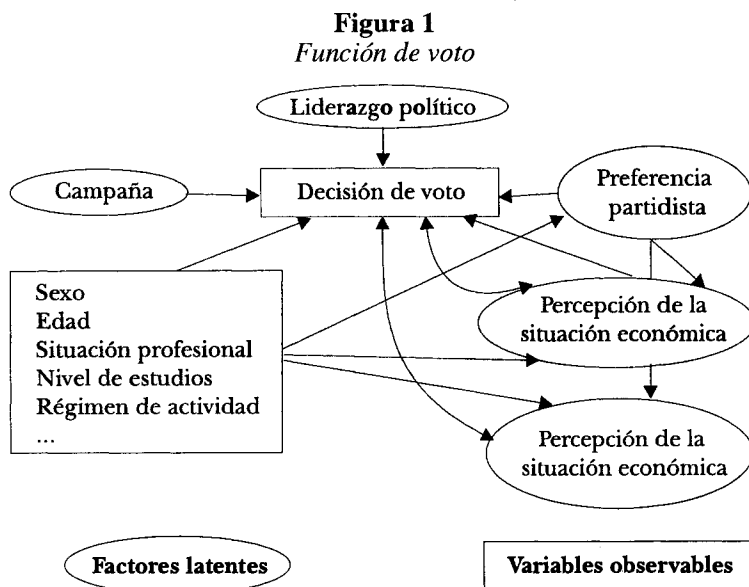
$\Delta^2 \pi_t = 1.622863802 - 0.8116 \times \text{IDEOLÓGICO}_t - 0.85304$ $\times \text{FEBRERO} + 0.685788 \times \text{ABRIL} + 1.10312 \times \text{MAYO} - 1.227729$ $\times \text{OCTUBRE} + \left(\frac{1 + 0.82137 B - 0.2532 B^4}{1 - 0.1032 B + 0.313 B^4} \right) \times U_t$				
<i>Estimación de máxima verosimilitud</i>				
<i>Parámetro</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error estándar aprox.</i>	<i>Coficiente T</i>	<i>Rezago</i>
ω_0	3.13457	0.21283	14.73	0
θ_1	-0.82137	0.44834	-1.83	1
θ_4	0.25320	0.13976	1.81	4
ϕ_1	0.10320	0.18093	0.57	1
ϕ_4	-0.31300	0.17231	-1.82	4
ω_1	-0.81160	0.32475	-2.50	0
β_{FEBRERO}	-0.85304	0.45155	-1.89	0
β_{ABRIL}	0.68579	0.53730	1.28	0
β_{MAYO}	1.10312	0.56446	1.95	0
β_{OCTUBRE}	1.22773	0.43323	2.83	0
Varianza estimada	= 0.91078268			
Error estándar estimado	= 0.95434935			
AIC	= 225.590288			
SBC	= 253.559088			
Número de residuales	= 76			

Cuadro 11
*Estimación del modelo de intervención ideológica
 en emisión de bonos*

$\Delta \ln(B_t) = 0.108114 \times \text{IDEOLÓGICO}_t - 0.02539 \times \text{ABRIL} - 0.06734$ $\times \text{JUNIO} - 0.14079 \times \text{JULIO} + 0.163432 \times \text{OCTUBRE}$ $+ 0.084213 \times \text{DICIEMBRE} + \left(\frac{1 - 0.84319 B}{1 - 0.30396 B} \right) \times U_t$				
<i>Estimación de máxima verosimilitud</i>				
<i>Parámetro</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error estándar aprox.</i>	<i>Coficiente T</i>	<i>Rezago</i>
ω_0	0.01311	0.01819	0.72	0
θ_1	0.84319	0.19499	4.32	1
ϕ_1	-0.17849	0.11769	-1.52	1
ω_1	0.10811	0.08583	1.26	0
β_{ABRIL}	-0.02539	0.01137	-2.23	0
β_{JUNIO}	-0.06734	0.08177	-0.82	0
β_{JULIO}	-0.14079	0.08850	-1.59	0
β_{OCTUBRE}	0.16343	0.08450	1.93	0
$\beta_{\text{DICIEMBRE}}$	0.08421	0.08865	0.95	0
Varianza estimada	= 0.01333816			
Error estándar estimado	= 0.11549095			
AIC	= -89.887578			
SBC	= -62.735419			
Número de residuales	= 71			

Cuadro 12
Estimación del modelo de intervención ideológica en materia de gasto público

$\Delta \text{Ln}(G_t) = -0.00000337 - 0.00769 \times B^{-3} \times \text{IDEOLÓGICO}_t$ $+ 0.147275 \times \text{DICIEMBRE} - 0.18346 \times \text{ENERO}$ $+ \left(\frac{1 - 0.99915 B}{1 + 0.097911 B + 0.20401 B^2 - 0.18027 B^3} \right) \times U_t$				
<i>Estimación de máxima verosimilitud</i>				
<i>Parámetro</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error estándar aprox.</i>	<i>Coficiente T</i>	<i>Rezago</i>
ω_0	0.02315	0.00451	5.13	0
ϕ_1	-0.09791	0.21263	-0.46	1
ϕ_2	-0.20401	0.18063	-1.13	2
ϕ_3	0.18027	0.18883	0.95	3
ζ_1	0.99915	24.64976	0.04	1
ω_1	-0.00768	0.00951	-0.81	0
$\beta_{\text{DICIEMBRE}}$	0.14727	0.05540	2.66	0
β_{ENERO}	-0.18346	0.05726	-3.20	0
Varianza estimada	= 0.01620226			
Error estándar estimado	= 0.12728809			
AIC	= -70.848157			
SBC	= -8.95161			
Número de residuales	= 66			



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2
Participación electoralista del gobierno de Aylwin en la inflación

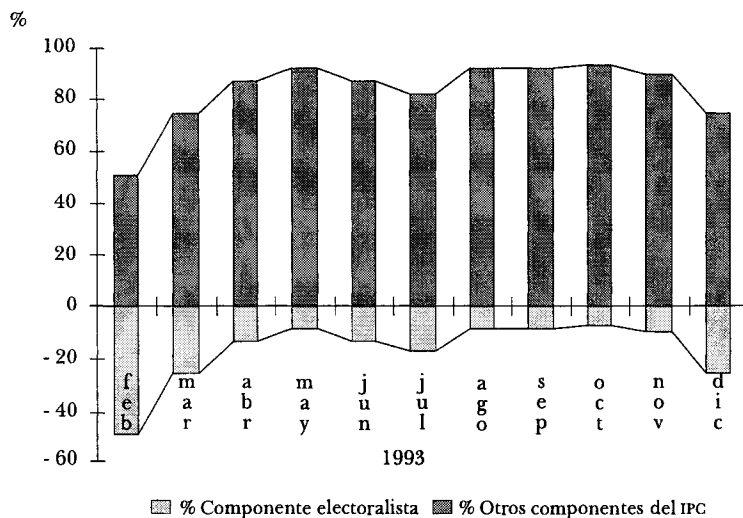


Figura 3
Emisión de bonos y componente electoralista del gobierno de Aylwin

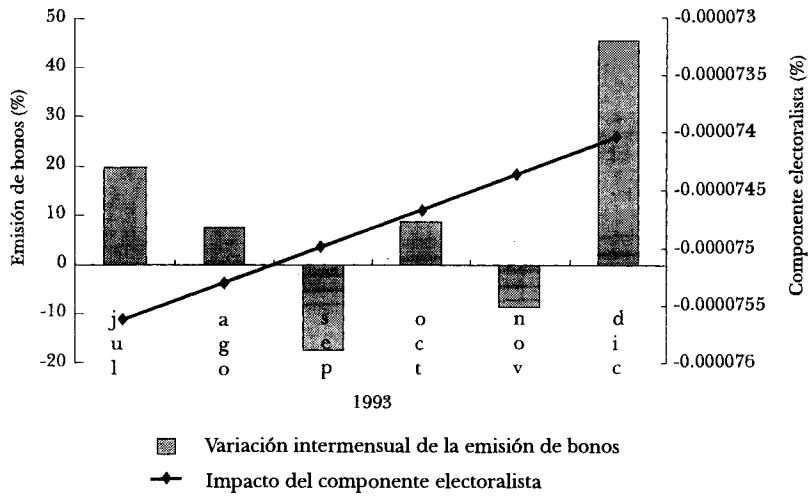


Figura 4
Gasto público y correlograma cruzado, gobierno de Aylwin

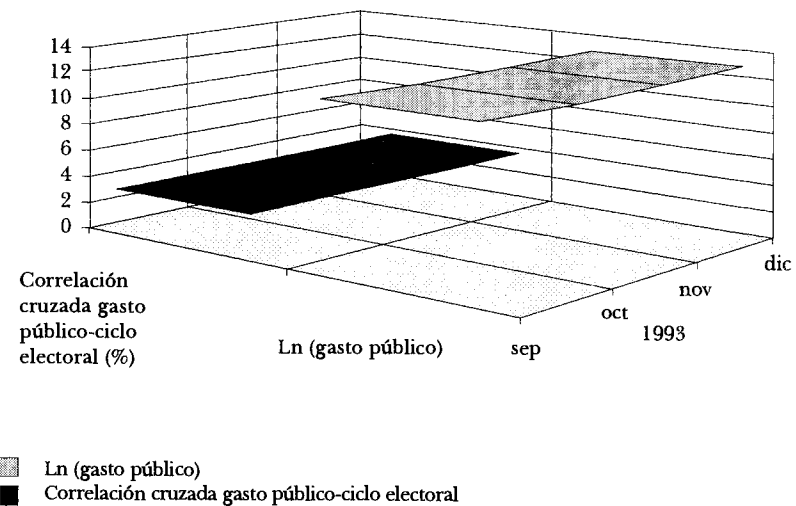


Figura 5
Impacto del componente electoralista del gasto público, gobierno de Aylwin

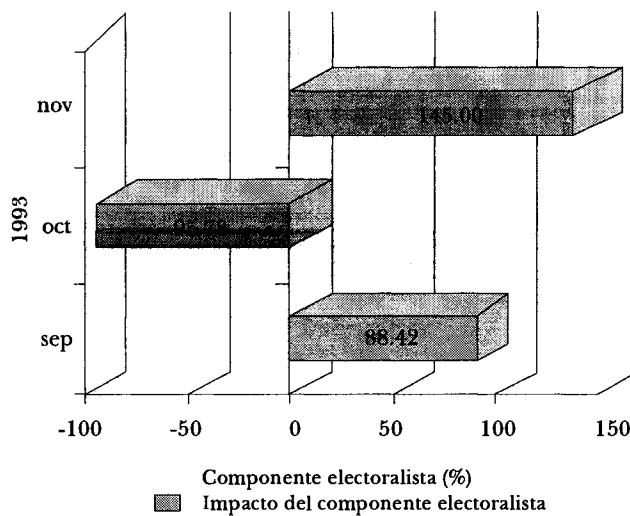


Figura 6
Correlograma cruzado IPC-componente ideológico del gobierno de Frei

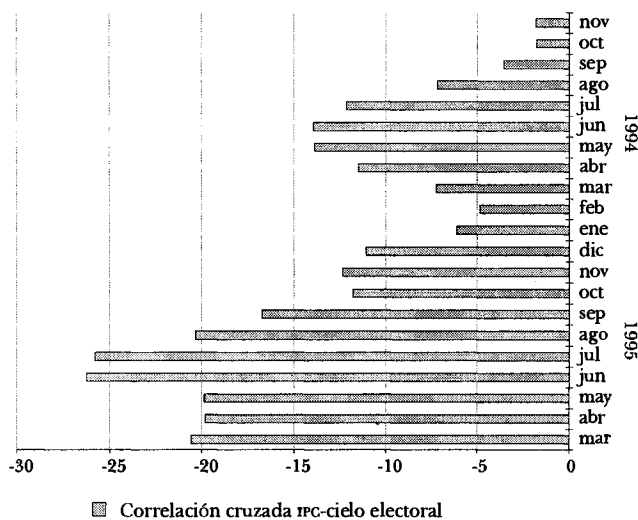


Figura 7
Componente partidista del IPC en el gobierno de Frei

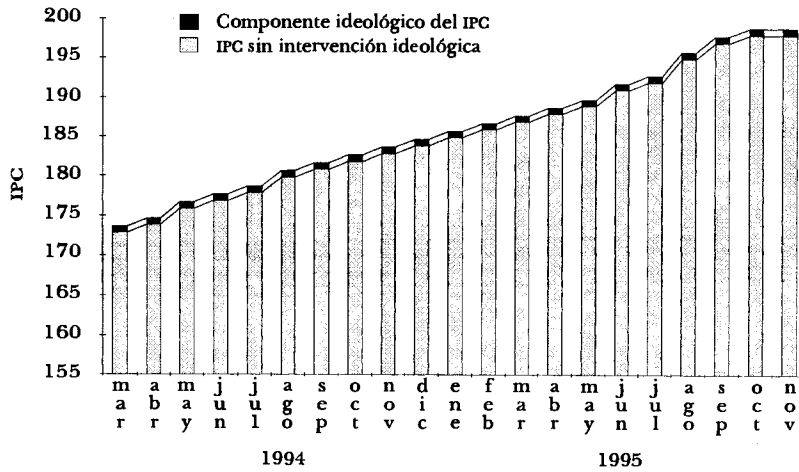


Figura 8
Emisión de bonos y componente partidista del gobierno de Frei

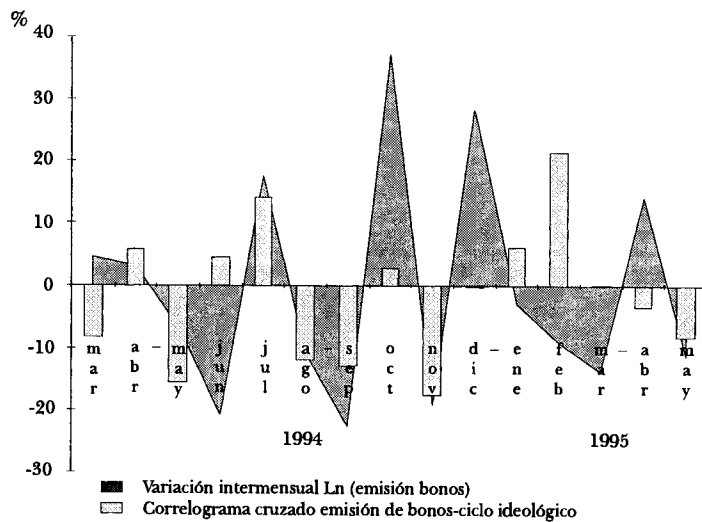


Figura 9
Correlación cruzada gasto público y ciclo ideológico del gobierno de Frei

